

FILMS SELECTOS

30
Cts.



Boots Mallory, estrella
de 1932 y Alexander
Kirkland pareja
protagonista del film
Fox «Humanidad»

AÑO IV N.º 144
15 de julio de 1933
Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

Ayuntamiento de Madrid



Director: Stuart Walker

INTÉRPRETES:

Kay Francis

William Boyd y

Conway Tearle

ARGUMENTO

La pandilla de bandoleros capitaneada por Doc Marcy está a punto de desmandarse. Los negocios sucios andan mal lo mismo que los limpios. La fiel Tina, amiga y confidente del jefe, siente remordimientos de su vida pasada y desea dedicarse a algún trabajo honesto, a lo que Doc se opone. La casualidad enreda las cosas de manera inesperada para los dos.

En el tren en que viajan los malhechores, muere una viuda que quince años antes abandonara su hogar y ello pone en poder de Doc documentos que le inspiran la diabólica idea de apropiarse una fuerte suma enviando a casa de Philip Swanson el joven y millonario, hijo de la difunta viajera, a la propia Tina, su amiga y cómplice, quien se hará pasar

ILUSIÓN

(FILM PARAMOUNT)



por la viuda de Swanson y madre del muchacho millonario.

Aunque más joven que la muerta, gracias a un hábil maquillaje Tina sale airosa de su cometido. Lo que no pudo presentir Tina fué que su presunto hijo fuese ciego y delicadísimo de salud. Esto le inspira una gran compasión y un gran horror por su superchería. El muchacho está loco de alegría por haber recobrado a su madre, y es tanto el amor y respeto que le muestra, que Tina se olvida de su traicionera misión y nace en ella un nuevo ser. El notario de la familia, el señor Arnold se da cuenta del engaño; su primer impulso es desenmascarar a la impostora, pero sus sentimientos toman pronto otro rumbo al ver su desvelo por el enfermo.

Doc apremia a su cómplice para que desvalije al joven millonario. Tina, que ha cobrado sincero afecto maternal al muchacho, no le hace caso.

El bribón, enfurecido, pretende obligarla a obedecer sus órdenes, pero el fallecimiento de Philip y la intervención de Arnold salvan a la regenerada mujer.

Ayuntamiento de Madrid

15 julio 1933



Frances Dee

Foto Paramount

Ayuntamiento de Madrid

FILMS SELECTOS
SUPLEMENTO
ARTÍSTICO

SIGNOS DE DECADENCIA

La evolución natural del arte cinematográfico no sólo consiste en descubrir nuevas formas técnicas para aplicárselas en lo que tiene de comedia o de fotografía, sino en dar a la acción representada un valor intrínseco que la coloque en el orden superior de las ideas estéticas o morales. Esto es evidente. Tanto, que, entre aquellas producciones de antes de la guerra, con artistas que parecían azogados o epilépticos, y las que actualmente vemos en la pantalla de vanguardia, no sólo media la ponderación del gesto y la nitidez del toco, sino la espiritualización del valor intrínseco de la acción cinematografiada. En consecuencia, el proceso contrario a ese movimiento de elevación emotiva será indudablemente el llamado de «decadencia».

Esta observación nos la sugirió, días pasados, la proyección de una cinta norteamericana de las que, sobre no tener nada de interesante para el público, ni para el crítico, dejan en el ánimo del observador el amargo resabio de las obras mal logradas. Sobre todo, porque, en el fondo, dejan traslucir los síntomas inconfundibles de la decadencia en evolución.

El tema de la cinta es por demás sugestivo y prometedor: satirizar la insensata ley que rige el negocio cinematográfico en Hollywood, donde el azar o la incompreensión hacen triunfar la incapacidad de cuantos se proponen vivir a costa de ese comercio universal de los estudios.

El tema es, en efecto, intencionado de suyo, y encima, por si él solo era poco, precede a la película una declaración del editor ponderando la «valentía» con que se ha atrevido a llevar a la pantalla esa sátira, que, escrita originalmente para el teatro, parece que se consideraba como muy poco favorable para la eficiencia moral de la cinematografía de Hollywood.

No cabe duda de que este asunto en manos de un director de la nueva generación europea, se hubiera convertido en una verdadera crítica de los malos procedimientos yanquis, y, entre agudas observaciones y oportunos detalles irónicos, hubiera salido la cinta con toda la pujanza que entrañan las sátiras bien hechas en fondo y en forma. Por el contrario, en manos de un director de la vieja Meca del cine, rodeado de todos los signos inexpressivos de una cinematografía decadente, hemos visto que sólo ha salido una comedia vulgar con tristes remedos de sainete, sin más gracia ni picardía que la de un aldeanote que casca de continuo piñones con los dientes y se entromete en todo con la burda sabiduría del antojo o del azar.

Ni el director de los estudios con to-

das sus tachas de hombre fracasado, ni las estreñías de la compañía con su meñez reazada por su debilidad física, ni el técnico que, tras ser llamado urgentemente a los estudios, se consume esperando a que le digan para qué le han llamado..., ni unos ni otros — decimos — son tipos nuevos para el que conoce un poco las cosas de allá. Ni son nuevos ni impresionan al espectador.

Su misma vulgaridad trillada les quita el relieve saurico que se les ha querido dar.

Por lo que ha divulgado en innumerables ocasiones la prensa o por lo que ya se ha visto en otra multitud de películas, cualquier aficionado sabe hoy del cine cosas mucho más interesantes que las que nos presenta la película en cuestión. La verdadera vida turbia de la industria cinematográfica de América no está en las payasadas incoherentes de un aldeano meido a supervisor, ni la dolorosa tragedia del que ha de vivir sujeto a ese mundo de intriga está en la demencia de un hombre que no acaba de saber para qué le han llamado con urgencia. Lo verdaderamente trágico o absurdo de esa vida fabulosa de Yanquiandia está mucho más hondo. No se percibe tan a simple vista, ni llega siquiera a rozarse con esa inocente sátira, trazada sobre la superficie exterior con el endeble esfumino de las payasadas de estilo yanqui.

Si la obra solo fuese una vulgar comedia sobre unos cómicos que buscan el medio de hacer fortuna trabajando en el cine, pasaría sin duda confundida entre el cúmulo de celuloide impresionado que se importa diariamente de Norteamérica; pero al darse como sátira intencionada y ser ofrecida al público con un rasgo de audacia por el mismo que en ella se ve satirizado, uno llega a pensar amargamente en la incapacidad de los que no han sabido ver la vacuidad de espíritu que se esconde tras esas formas satíricas despojadas de valor crítico y estético.

Por eso, cuando asistimos a la proyección de las grandes obras de positivo valor artístico que día tras día va dándonos la cinematografía europea, pensamos, por contraste, en el plano de postergación en que va quedando la cinematografía americana. Y hoy, después de ver esa cinta, que sólo puede darse como exponente de una estética de decadencia, pensamos asimismo que el triunfo inminente de la cinematografía europea no lo augura solamente el renacimiento iniciado, sino también la decadencia evidente en que se halla el cine americano, impotente ya para dar a una sátira el nervio vital que por esencia necesita.

LORENZO CONDE

FILMS SELECTOS

SEMANARIO CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO

DIRECTOR

Tomás G. Larraya



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Diputación, 211. Tel. 13022

BARCELONA

DELEGACIÓN EN

MADRID: LIBRERÍA

EL HOGAR Y LA MODA

Calle Valverde, 30 y 32



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Colonias

Tres meses... 375

Ses meses... 750

Un año... 15.

América y Portugal

Tres meses... 475

Ses meses... 950

Un año... 19



TODOS LOS SÁBADOS

NÚMERO SUEITO

30

CÉNTIMOS



Films Selectos sale los sábados

Ayuntamiento de Madrid

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el pseudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1033. — Aya desea saber el nombre de la protagonista de *Viva la libertad*, y principales películas en que intervino.

1034. — *Estrellita Marín* pregunta: ¿Podría algún simpático lector o amables lectoras de esta revista cedermela en las condiciones que sean los números 51, 52, 62 y 64, puesto que son los únicos que me faltan para completar mi colección?

Mis señas son: Torrijaino, 9, Macarena, Sevilla.

1035. — *Chang-so-ling* saluda a todos los simpáticos lectores y amabilísimas lectoras de FILMS SELECTOS y tiene el gusto de participarles que estando formando un archivo y faltándole muy pocos datos, quisiera le facilitaran los siguientes: biografía del gran Mauricio Chevalier, edad que tiene la pelirroja Clara Low y estatua de Roberto Rey.

También desearía sostener correspondencia con aficionados o aficionadas a la filatelia, para canjear sellos, como principalmente a la cinematografía.

Pueden dirigirse, bien por medio de esta revista, o a mi domicilio particular, Sierras, 52. Nombres y apellidos: Franz Remelel Castellanico, Sevilla.

1036. — Dos colegialas y un aficionado al cine solicitan de algún amable lector o lectora de FILMS SELECTOS les digan los cantantes de *Illy que casar al príncipe*, por José Mojica y Conchita Montenegro, las señas de los artistas cinematográficos Ramón Novarro y Philip Holmes y los estudios a que pertenecen y, por último, la seña de Harry Liegzi, que trabajó en *La tragedia de Mont-Blanc*.

1037. — Fernando O. desearía de los amables lectores de esta revista le informasen de cuáles son los estudios españoles (o extranjeros) y sus direcciones, donde puedan filmarse películas de dibujos animados, sonoros o no.

Anticipándoles gracias por su amable contestación.

1038. — Guantelele de acero dice: Quedaría agradecidísimo, si Tahoser y todos los lectores en general, me indicasen el reparto del *Lector X* y datos de Dorothea Wyk.

1039. — Croix de guerre quisiera saber la biografía de Marlene Dietrich, dirección de la misma y si recibe su correspondencia en inglés o francés. Si no es mucho, también desearía el reparto de la película *La luna de Israel*.

También quisiera sostener correspondencia con alguna amable lectora de FILMS SELECTOS.

Señas: M. Renaim, 19, El Martillo, Jibraltar. 1040. — Tantine dice: Consideraría como gran amabilidad, que alguien me dijera dónde podría encontrar la traducción de la pieza de teatro en alemán hecha por Christa Wulke, filmada con tan gran éxito últimamente, *Muchachos de uniforme*. Me sería igual si la traducción fuese hecha al francés. O también un argumento que fuese bueno de la película.

También agradecería mucho me dijera alguno de los simpáticos lectores, la dirección en

DEPILATORIO BORRELL

Quita el vello sin molestias.
Eficaz y económico. En Perfumerías.

Alemania, de Dorothea Wiek, una de las protagonistas, o el nombre y dirección de la casa que la ha hecho, para detalles de mi colección.

Cuenten todos con mi agradecimiento y mil gracias.

1041. — La señorita May Bel desearía le dijera por medio de la revista FILMS SELECTOS la fecha de nacimiento de Henry Garat, color del pelo, ojos, estatura, etc., por lo cual le quedaría agradecidísima.

1042. — Dalia azul quedaría muy agradecida al lector de esta linda revista que le facilitara la biografía del actor Charles Starret, de Artistas Asociados.

Y dirigiéndome a Pancho Biondo le digo que me extraña no recibir carta suya.

1043. — Una curiosa que por primera vez se dirige a esta simpática y agradable revista dice: ¿Podrían complacerme diciéndome las biografías de George Lewis y Clive Brook, cuántos hijos tienen, edad y el nombre de las esposas?

CONTESTACIONES

1020. — Para *Un galdense*: Si se digna mandar a esta sección su dirección le remitiré unas fotografías de la simpatísima Billie Dove. Entretanto, reciba un saludo de *Sentimental*.

Una contestación de Don Juan Diplomático:

1021. — Para U. C. S. O. (demanda 754): Ya habré visto en uno de los anteriores FILMS SELECTOS una foto con los estudios en miniatura, es posible que si siguen así las obras veamos pronto el estudio construido; tardarán meses, pero quién sabe si para el año entrante en junio o julio se inauguran, de todos modos llevan trazas de ser estudios. Por América se habla bastante ya de los futuros estudios de Aranjuez. La dirección del director no la sé, pues están constituidos estos estudios por muchos escritores españoles, sin embargo, es posible que exista un principal.

Una contestación de Tahoser:
1022. — Para *Gilavillo de Madrid*: Dirección oficial de Ketty Moreno: «La Voz», Larra, 8, Madrid. Editoras extranjeras, Francia: Estudios Natin, 6 rue François, París; Etablissements Jacques-Haink, 63, Avenue des Champs Elysées, París; Sofar Location, 3, rue d'Anjou Paris, París; Tobis, 44, Champs Elysées, París; Le film d'Art, 14, rue Chauveau Neuilly, París;

¿Quiere rejuvenecerse,

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fete, etc., desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escríbid. Centro de perfección, Argels, 1, Barcelona. (Incluid franco.)

Studios Gaumont, Epinay-sur-Seine; Paramount, 7, rue des Ileservois, St. Maurice (Seine), París. América: Paramount, 5451, Marahan St. Hollywood (California); Metro-Goldwyn-Mayer, Estudios, 7350, Washington 11 yd, Culver City (California); BKO-Pathé, 35, West, 45th Street; Warners Brothers y First National, 321 West, 44th Street; Fox, 850, Tenth Avenue; Columbia Pictures, United Artists y Tiffany, en 729 Seventh Avenue; Radio Pictures y Universal, 1564, Broadway y la seguridad, 730, Fifth Avenue. Todas en New York (States United of America). Imperial Art-Film, 5360, Myrtle Avenue, Hollywood (California), S. U. A., etc.

Tres contestaciones de Don Juan diplomático:

1023. — A *Un encinematografiado* (demanda 671): Sidney Chaplin tiene cuarenta y cinco años y nació en Cape Town (Africa del Sur). Sus principales filmes son: *La lía de Carl*, *La venus submarina*, *La ciudad del corcel*, *Vaya una enfermera*, *La mano e mi novia*, *El fresco de las trincheras* y *Cuestión de faldas*. Todas ridas, es probable que si sirva para el cine sonoro, pues lo sé le ve en ninguna cinta sonora.

El número 1 de esta revista no lo tengo, es decir, lo tengo encuadrado y no lo puedo disponer de él, lo siento mucho.

1024. — Para *Francisco Requena* (pregunta número 673): El domicilio particular de María Luz Callejo no lo sé, en cambio le digo que es

UNA BUENA NOTICIA

D. Edmundo Sumlan, importador de bisutería en Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo, la maravillosa eficacia de la siguiente receta, que recomienda muy encarecidamente a toda persona canosa, cuya preparación se hace sencillamente en casa, con la que infaliblemente se logra que los cabellos canosos o descoloridos recuperen su primitivo color, volviéndose además suaves y brillantes.

«En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de «Orlex» y se termina de llenar el frasco con agua»

Los productos para la preparación de dicha loción, pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería, a precio módico. Aplicando dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana, puede V. tener la absoluta seguridad de que adquirirán la tonalidad apetecida. No tiene el cuero cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

casi seguro que María Luz no marche a América por ahora, sino que trabajará como estrella de primera magnitud en los estudios que la C. E. A. va a establecer en Aranjuez.

1025. — Para *El* (demanda 682): Iupita Tovar nació en Rincón (Méjico). Se educó en la capital mejicana y muy joven se trasladó a Hollywood, donde trabajó como extra en la Paramount hasta que la Universal le dió un papel como protagonista en *La voluntad del muerto*, con Antonio Moreno, después ha hecho *Dracula*, con Carlos Villarias; *Al este de Bornes*,

con Charles Bickford; *La venus enigmática* con Lia Tora; *Cane de calarel*, con Ramón Pereda; *El tenorio del Harem*, con Slim Sumerville y otras.

Luana Alcañiz nació en España, se trasladó desde muy joven a Méjico, donde vivió hasta el advenimiento del cine sonoro, fué a Hollywood en busca de trabajo y lo encontró en seguida. *El presidio* fué uno de sus mayores éxitos, a éste siguió *La dama atrevida*, con Ramón Pereda, *El último de los Varas* y *En nombre de la amistad*, con George Lewis; *La llama sagrada*, con Martín Carralaga y *El pasado acusa*, con B. Norton.

Conchita Montenegro nació en Bilbao el 11 de septiembre de 1912. Su familia marchó a Madrid, donde residió algún tiempo, después se trasladaron a París; allí estuvo Conchita internada en un colegio donde recibió una educación esmeradísima. Su afición al baile hizo variar su vida y en unión de su hermana se dedicó a bailar, debutando en París y obteniendo grandes éxitos en los teatros de Londres y Berlín. A su regreso de una gira artística, fué contratada por una casa francesa, donde trabajó en *La mujer y el pelele*, el film de su actuación. Y más tarde fué contratada por la M. G. M., donde filmó *De frente, marchen*, con Buster Keaton; *Sevilla de mis amores*, con Ramón Novarro; *En cada puerto un amor*, con José Crespo; *Illy que casar al príncipe*, con José Mojica, todas en español. Ha hecho en inglés *The circus king*, con Famer Baxter. Perteneció a la Metro Goldwyn Mayer.

1026. — Una romántica contesta a *Vivienne*: Habiendo leído su demanda y deseosa de poder servir a cualquier lector o lectora de esta estupenda revista, pongo a su disposición los pliegos de la novela *¿Quién es ella?*, que tengo desde 1.º de noviembre de 1930 hasta el final de la novela. Puede mandarme su dirección por medio de esta sección y, por si quiere contestarme particularmente, mis señas son: Conchita Montes, General Alfau, 76, Nador (Melilla).

Dos contestaciones de Tahoser:
1027. — Para *Minutaki*: El 31 de mayo de 1932, este sábado por la tarde, se celebró el acto inaugural de las obras de construcción de la ciudad cinematográfica que la E. C. E. S. A. (Estudios Círculo Español, Sociedad anónima), va a levantar en Aranjuez, sobre los tres millones de pies de terreno que allí posee. El director general de Pelas Artes, señor Ornela, colocó la primera piedra de estos futuros y potentes estudios cinematográficos. Concurrieron al acto el señor Enrique Mellado, en representación de la Dirección de Industrias y del Gobierno. En el solemne acto hablaron el alcalde de Aranjuez, señor Alorzo, y los señores Fernando Viola, Arturo P. Canarero, Alberto Instá, el conde de Vallera, presidente del Consejo de Administración y don Ricardo Ornela.

Poland Teutain, actor francés, es un consumado deportista, le llaman por lo mismo «El hombre que flirtea con la muerte». Debutó en el cinema francés en *El misterio del cuervo amarillo*, con Huguette ex Duflos, la casa Films Osso, en vista de su éxito, le contrató por cinco años, le ven quien le encuentra un ligero parecido con Paolito Valentino.

Sus principales películas son: *El perfume de la dama enlutada*, con ex Duflos; *La buena aventura*, con Flache Mortel; *Enchanteable aviator*, con León Pelierre; *Manos arriba* o *Palas de hotel*, con Betty Stockell; *La mujer de mis sueños*, con Suzy Verran; *Prisionero de mi corazón*, con Mary Glory; *Anos vieneses*, con J. Marese; *Los tres mosqueteros* (versión hablada en francés), bajo la dirección de H. Diamant-Berger y filmando Teutain el rol de D'Artagnan.

1028. — A *Un catalán y un castellano*: Joan Crawford, nació el 23 de marzo de 1913, en San Antonio (Texas). Nombre verdadero, Billy Cassin, primer nombre suyo de guerra, Lucille Le Suer. Casada con Douglas Fairbanks (junior), el 3 de junio de 1929. Color de cabello verdadero, castaño oscuro, ahora rojo y hace poco uso peluca «platino». Tiene los ojos azul gris, de altura mide 1.65. Entró en el cine con el film *Hopa vieja*, con Jacque Coogan, para la Metro.

LECTURAS

primer magazine español ilustrado indispensable a todo hogar.

nior), el 3 de junio de 1929. Color de cabello verdadero, castaño oscuro, ahora rojo y hace poco uso peluca «platino». Tiene los ojos azul gris, de altura mide 1.65. Entró en el cine con el film *Hopa vieja*, con Jacque Coogan, para la Metro.

Producciones más recientes de esta encantadora estrella: *Nuestras niñas ruborosas*, con Robert Montgomery; *Pagada o dentro de la ley*, con Kent Douglas; *Luz de Montana*, con John Mac Brown; *Stolen Jewels* (revista); *Danzad, locos, danzad*, con Lester Vail; *Tiempos modernos*, con Neil Hamilton; *Los tontos bailan*, con J. M. Brown; *La edad de amar*, con Hamilton; *Posado*, con Clark Gable; *Grand Hotel*, con Greta Garbo y John Barrymore; *La frágil voluntad o lluvia* (versión nueva), con Walter Huston, y en realización (agosto de 1932), *The Lefty lion*, con Nils Asther. Dirección, Metro-Goldwyn-Mayer, Studios Culver City (California).

SIN duda, entre todas las industrias desenvueltas durante los dos últimos siglos, es la cinematografía la que ha adelantado más rápidamente, tanto en su parte artística como técnica y comercial.

En menos de veinte años hemos llegado del film silente, defectuoso y problemático, a la más absoluta perfección de la fotografía, efectos de luces, sobriedad y, por fin, el control absoluto de la voz humana y los instrumentos musicales.

Cuando Warner Brothers produjeron su primera película hablada, tuve el honor de ser la única corresponsal extranjera a la cual se permitió el acceso al «set» donde aquellos primeros experimentos tuvieron lugar. Trabajaba en dicho film *Al Jolson*, y fué éste quien dió al mundo la emoción de escuchar el canto saliendo por la pantalla, al aparecer en «El cantador de jazz».

Así, pues, tuve la oportunidad de conocer la cinematografía hablada cuando ésta daba sus primeros pasos, en plena infancia. Paso a paso, he seguido el desenvolvimiento del nuevo aspecto cinematográfico, con tanta curiosidad como la más ferviente de las fanáticas del Séptimo Arte...

Ahora que la industria del cine se lanza por los senderos del «color», tal como éste aparece en la vida real, mi interés me lleva a analizar este nuevo aspecto, buscando documentación autorizada para la discusión del tema.

La verdadera inspiración para este artículo, menos frívolo que aquellos que escribimos regularmente al margen de estos asuntos, la tomo del rotundo éxito obtenido por Walt Disney, el genial creador de «Mickey Mouse» y las «Sinfonías tontas», en su reciente producción «El arca de Noé», película de corto metraje, toda en colores, así como de sus cuadros exhibidos actualmente en la Galería de Kennedy, en la Quinta Avenida de esta ciudad.

La Academia de



El estudio de Walt Disney, famoso creador de Mickey y las «Sinfonías tontas»

CINEMATOGRAFÍA EN COLORES

Henry W. Joy - Walt Disney

Crónica de los Estados Unidos, especial para FILMS SELECTOS

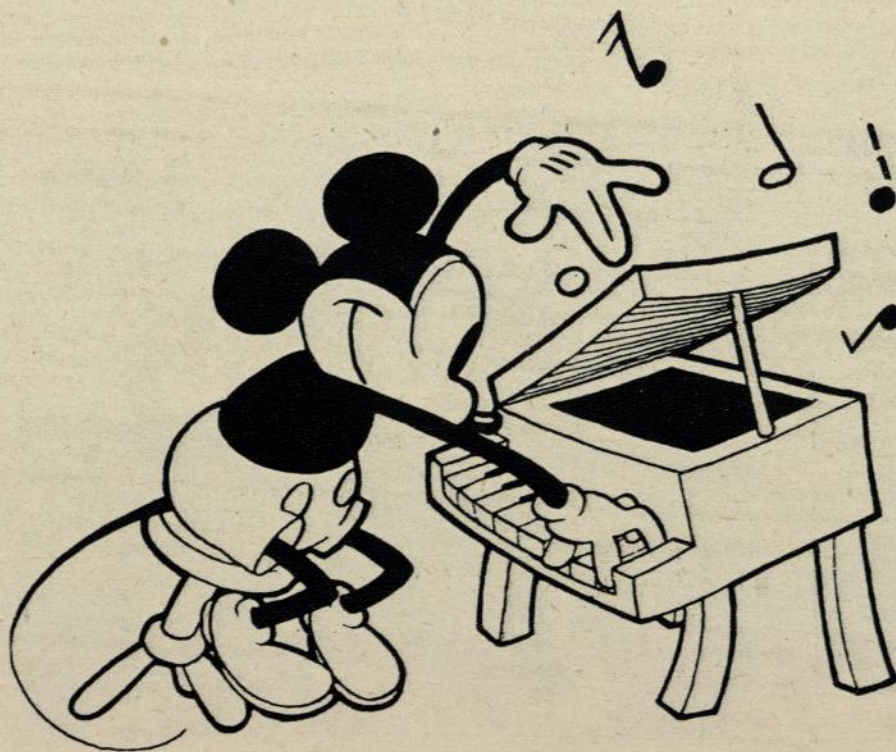
por MARY M. SPAULDING

Cinematografía, Artes y Ciencias, honró a Walt Disney con la medalla de oro, por sus espléndidas y artísticas creaciones en colores. Hasta la fecha nada se ha llevado a la pantalla con tal perfección, aumentando de manera extraordinaria la popularidad del joven Disney. Ciertamente, Disney ha logrado un paso enorme de perfección en sus produc-

Pausadamente, el sabio habla:

—Hace muchos años que la ciencia trata de fotografiar el color tal como éste aparece en la Naturaleza... El Japón fué el primero en lograr resultados satisfactorios en fotografías y litografía... He dedicado varios años al estudio de esta ciencia. Hace aproximadamente veinte años que mis esfuerzos lograron un éxito considerado como completo en aquel tiempo. Logré filmar la primera película en colores de que tiene conocimiento la historia. Fué la coronación de los reyes de Inglaterra, Jorge y María, cuando éstos fueron coronados emperador y emperatriz de la India...

Al terminarse la ceremonia, que yo tuve la honra de llevar a la pantalla en la gloria de todos aquellos colores magníficos, el rey Jorge me permitió que foyera a también su corona, pues la novedad de mi proceso le interesó, y fué la primera vez que los colores del rubí, la esmeralda y otras gemas fueron trasladadas a la pantalla en un film cinematográfico. Desde entonces los procesos han mejo-



El nuevo Chaplin de la pantalla Mickey Mouse, creación de Walt Disney.

Ayuntamiento de Madrid

rado mucho; pero el arte de fotografiar colores es más complicado que el de registrar la voz en el aparatito llamado «micrófono». Lo que a primera vista parece elemental, es, sin duda, un problema para los que no conocieran su tecnicismo. Por ejemplo: ¿cuántas personas pueden definir propiamente lo que llamamos «color»?... ¿Acaso conocen todos que el color, por sí mismo, no existe y que no es sino la sensación cerebral que sentimos según las vibraciones de la luz cuando ésta toca nuestra retina?... Lo que llamamos luz viene del sol y solemos decir que es luz blanca. Empero, esta «luz blanca» no es sino un compuesto de las diversas vibraciones que la componen, y que han sido a su vez descompuestas por los científicos en siete colores primordiales que jamás podemos distinguir directamente, sino por medio de un objeto que refleje todas estas vibraciones de una vez, produciendo en nuestro cerebro la sensación que denominamos «blanco». O bien, el objeto puede reflejar una sola vibración, dejando pasar las otras, como si tal objeto fuera un tamiz, de manera que si éste refleja sólo la vibración que llamamos «verde» nos parecerá que el objeto es verde, etcétera.

Todos hemos experimentado, de niños, el fenómeno que produce un prisma de cristal que, puesto frente a los rayos del sol y haciéndolo girar entre nuestros dedos, refleja poco a poco los siete colores primordiales del arco iris. La cualidad del prisma, que es transparente, estriba en descomponer la luz solar en los colores que la componen, permitiendo a nuestro cerebro percibir separadamente las siete series de vibraciones que hemos denominado con los nombres convencionales de azul, rojo, verde, etcétera.

De otro lado, un objeto opaco se convierte en tamiz, y de la misma manera que las paredes, los edificios, las montañas, no oponen resistencia al paso de las vibraciones de la radio, así todos los objetos que nos rodean admiten el paso libre de una o más vibraciones, reflejando las que no pueden pasar y estableciendo de esta manera la sensación que llamamos «color».

Podemos resumir en breves palabras: una montaña de nieve que refleja todas

las vibraciones, nos produce la sensación de lo «blanco». Un pedazo de carbón, que no refleja ninguna, nos produce el efecto de «negro», esto es, la negación o ausencia absoluta de color.

El color ha sido una de las preocupaciones más grandes de la ciencia y de las industrias. Hace poco se hizo un descubrimiento de importancia capital y que ha hecho más ardua la labor de estudiar el sujeto «color». Por ejemplo, la mayor parte de los accidentes de ferrocarril se deben a que la reacción de los colores en el cerebro del motorista tiende a mixtificar a éste, al extremo de haber visto una luz verde cuando la que de veras existía era una roja, que advertía el peligro.

Actualmente, antes de permitirse a un hombre el manejo de trenes, se le somete a un examen cuidadoso, evitando así desgracias de las que, científicamente,

te, no es responsable.

El arte fotográfico — para la reproducción de efectos de luz — ha estado limitado hasta la fecha al uso de ciertas sales de plata que producen únicamente contrastes en blanco y negro. Para dar el efecto de color en la pantalla ha sido necesario tomar tres vistas del mismo objeto o escena, usando diversos filtros y superimponiendo en una misma película hasta tres o cuatro idénticas imágenes del dibujo, llevando cada serie de imágenes un color distinto y produciendo de esta manera el efecto de los colores tal como los percibimos en la naturaleza, gracias a este trabajo de superposición.

Mas este proceso, aunque ha dado resultados satisfactorios a la vista, está lejos de poder ser comercializado, a causa de sus inmensos gastos. El día que tal proceso esté al alcance de todos los bolsillos, la cinematografía tomará aspectos de un realismo increíble.

Muchas compañías de cine, a despecho de los gastos extraordinarios en que incurrieron, llevaron a la pantalla algunas obras en colores, que resultaron de gran éxito artístico. Entre ellas, la Paramount, que produjo «El rey vagabundo», con la bella Jeanette Mac Donald, Denis King y Lillian Rot. Después, la misma compañía produjo en colores «The Wanderer of the West Land» y «Follow Thru», ésta con Nancy Carroll y Buddy Rogers. La R. K. O. produjo «Rio Rita» y otras más de menor importancia. Warner Brothers presentó hace poco «The Mystery of the Wax Museum», de hermosos efectos en colorido, pero, como nos explica

Henry Joy, mientras un film en negro y blanco cuesta apenas dos centavos por pie, en tecnicolor el costo asciende hasta quince y diez y ocho centavos por pie. Actualmente, el sabio inglés trabaja en un proceso para reducir a la práctica tan importante método. Gracias a él, si logran sus esfuerzos el éxito que merecen, la fotografía en colores estará, no solamente al alcance de todos los bolsillos, sino de la industria del cine, donde el campo ofrece más oportunidades. Empero, al hablarlos de sus proyectos, en los ojos soñadores de Henry Joy hay una sombra



Una de las «Sinfonías tontas» en colores, que han merecido los elogios de la Academia de Cinematografía, Artes y Ciencias.



Una de las más maravillosas creaciones de Walt Disney en sus «Sinfonías tontas» en colores.



El genial Walt Disney trabajando en uno de sus dibujos.

ligerísima de incertidumbre. Acaso porque la experiencia le ha enseñado que cuando un inventor lleva su descubrimiento a las manos de aquellos que pueden ponerlo en práctica gracias al milagro del dinero, hay más probabilidades de enriquecer a los otros que a él mismo... Acaso sabe que los grandes descubrimientos han cubierto, en la mayoría de los casos, de gloria a los individuos que se han muerto ya «gloriosamente» de hambre...

MIENTRAS tanto, a fuerza de titánicos esfuerzos y de visión extraordinaria de belleza y de arte, Walt Disney lleva a cabo la maravilla de sus «Sinfonías tontas», perfeccionando el proceso del technicolor.

El genial dibujante usa los métodos perfeccionados por el departamento de «Technicolor del cine», en Boston. Y para la realización de sus películas de corto metraje en colores, usa una cámara diferente a la cámara de cinematografía normal; el fotógrafo tiene que ser un experto regularmente proporcionado también por el mismo departamento de Boston, quien monopoliza los métodos usados hasta ahora por Disney.

La cámara fotográfica para estas fotografías en colores es de una absoluta precisión.

Y, actualmente, Walt Disney goza del privilegio concedido a pocos mortales, de ver su obra, comenzada bajo los auspicios de la miseria y la sordidez, lanza-

da a los cuatro puntos cardinales, aplaudida y estimada. Ciertamente, el triunfo de este joven artista ha sido extraordinario.

Porque sus obras que, juzgadas superficialmente, parecen infantiles, tienen el poder de atraer seriamente la atención de los chicos y los grandes; de los analfabetos y de los sabios.

Los absurdos que tan graciosamente pinta Walt Disney en las aventuras de su «Mickey Mouse», o en las de sus «Sinfonías tontas», tienen un fondo de filosofía humana.

El caso de Walt Disney es quizás el más digno de ejemplo entre todos los de aquellos que se han levantado de la mañana a la noche en los dominios gloriosos del cinematógrafo. Porque mientras en los otros casos el dinero, la influencia, la política, etcétera, han tomado parte importantísima, en el de Walt Disney solamente el trabajo y el genio han cooperado.

Surge «Mickey Mouse» y con él el siglo xx vuelve a tomar su Quijote. Walt Disney viste al patético personaje con los ropajes de su fértil imaginación. Hace de él un héroe. Pone en cada hazaña del famoso «roedor» algo de profundo, de filosófico, de humano...

«Mickey» divierte. Y si buscamos las causas que provocan nuestra diversión, tenemos sólo que citar las famosas tra-

ses de Henri Bergs, quien simplifica la idea en esta forma:

«La risa es el resultado de una diversión interior provocada solamente por razones humanas. Se puede contemplar una campiña y reconocer su magnificencia; se puede reconocer la sublimidad del océano, pero estas emociones no provocan en nosotros la risa. En cambio, al contemplar ciertos animales reímos porque nos recuerdan en su actitud o expresión alguna actitud o expresión de una persona conocida...»

Y en las hazañas de «Mickey», y en las de esos árboles fantásticos que ejecutan acciones dignas de los seres humanos, Walt Disney no ha hecho sino copiar las actitudes, las reacciones espirituales, los anhelos de nosotros mismos. Sólo que «las cosas» humanizadas por Disney tienen sobre nosotros una ventaja extraordinaria: no están sujetas a las leyes de gravitación, de espacio o de tiempo.

UNA palabra más para terminar. Los últimos experimentos que se han llevado a cabo hasta la fecha para hacer posible la fotografía en colores, tal como aparecen en la naturaleza, prueban que la industria del cine, lejos de estar en su decadencia, cuanto al teatro se refiere, adquirirá grandes bríos en un tiempo no lejano. Con la perfección del color vendrá la tercera dimensión...

Con ésta el Arte Séptimo adquirirá la absoluta depuración.

MARY M. SPAULDING

TRIQUINUELAS PROFESIONALES AL ALCANCE DE LOS AFICIONADOS A HACER PELICULAS



El chasis de un camión de juguete se utiliza como improvisada plataforma en las escenas que necesitan cámara móvil.

EN el pequeño Hollywood pululan los cinematógrafos de afición, brillan los tocos instalados en casas particulares, aparecen Garbos en embrión, crujen cámaras en miniatura y directores con más entusiasmo que experiencia manejan el megáfono y tratan de producir conmovedores dramas retratados en el celuloide.

En el centro de Los Angeles, capital del cine y desconocida para el público en general, está el Hollywood de los aficionados, cuyas actividades desplegadas en buhardillas, garages o habitaciones de viviendas más o menos modestas, no son menos intensas e interesantes que las películas valuadas en millones de dólares, producidas por los grandes estudios de las cercanías. No hace mucho recorrió los improvisados estudios de los principales aficionados. Me enseñaron comedias con variadas artimañas, en las que había perros que andaban hacia atrás, magos que sacaban agua de sombreros, y gorilas que de un salto se subían a árboles de veintitrés pies de altura. Tampoco faltaban misteriosas escenas en escalofríos laboratorios, hechas en la rebotica de algún amigo; episodios de feroces carnívoros cazados en África, cuyo escenario fué el próximo jardín zoológico, y escenas de actualidad cogidas desde puntos estratégicos desdeñados por los «cameramen» profesionales.

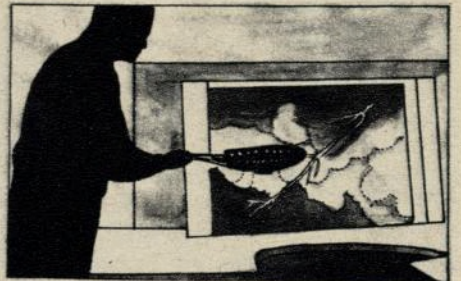
En este activo enjambre de aficionados, los dependientes de mísero sueldo se codean con opulentos financieros. Tenedores de libros y banqueros trabajan uno junto a otro cambiando ideas y procurando sobrepujarse mutuamente en producir nuevos y sorprendentes efectos fotográficos. El acceso está cerrado para los pro-

fesionales y cada uno se siente tan orgulloso de su calidad de aficionado como si fuera el as futbolístico de alguna entidad deportiva. En efecto: los resultados que obtienen con sus utensilios caseros e improvisados artefactos, pueden a veces rivalizar con los del mismo Hollywood, producidos por complicadísimo y costosas instalaciones.

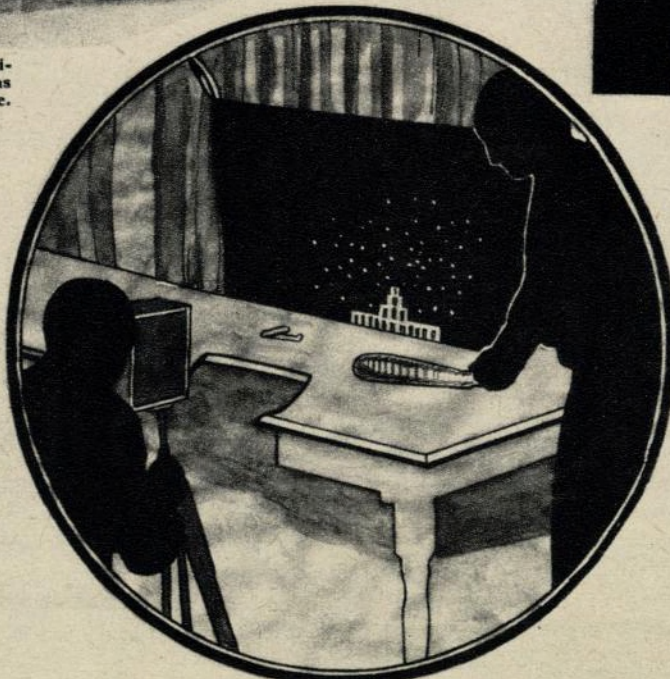
Con el buen deseo de buscar temas interesantes para nuestros lectores, conseguí ser testigo de la filmación de «Una expedición lunar», hecha por

dos aficionados de Los Angeles: Harry Babb y Harold Knoblock. Cuando los visité en su estudio, establecido en un garage, ya llevaban siete meses dedicando a la película todas sus veladas y ratos libres, y aun quedaba mucho por hacer.

Los procedimientos que empleaban eran idénticos, incluso en sus más sorprendentes efectos, a los que yo había visto usar en los grandes estudios de los alrededores, y respecto a los escenarios de interiores iban hasta la reproducción de modelos perfectamente ajus-



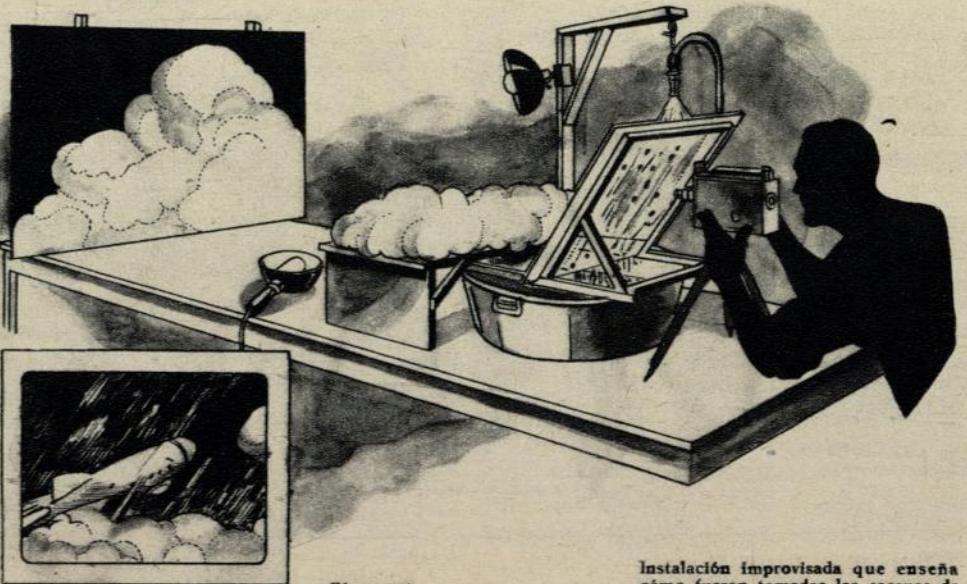
En su viaje a la luna, el cohete atraviesa una terrible tempestad. Algunos cortes dados en el cartón figuran los relámpagos.



En el diminuto escenario del aeropuerto, obsérvense el modelo del cohete y las estrellas, que son casi imperceptibles agujeritos, iluminados por detrás.

tados a la escala y a otros difíciles detalles de la fotografía en acción.

—Nuestro primer cuadro— nos dijo el joven Knoblock— es una escena de noche, en la que dos exploradores se hallan en un aeropuerto, dispuestos a partir para la luna en un cohete. Naturalmente los cohetes que puedan llegar a la luna son muy escasos, y nosotros empezamos por construir un aeropuerto en miniatura con escala. El cohete lo hicimos de metal, taladrando sus paredes con un círculo de agujeros que iluminamos interiormente con una bombilla de potencia. El principal edificio del aeropuerto era de cartón pintado a mano, con un cielo



Efectos obtenidos por la cámara en las escenas de la tempestad.

Instalación improvisada que enseña cómo fueron tomadas las escenas de la tempestad, con los efectos de lluvia.

oscuro por fondo, sujeto por arriba por medio de cuerdas. Las luces que pusimos por detrás salían a torrentes por las puertas y ventanas del simulado edificio e iluminaban las diminutas estrellas de aquel cielo de medianoche. Dos muñequillos con uniforme de policía estaban a la puerta del edificio. El faro del aeropuerto era una pequeña bombilla de luz intermitente. Un ventilador puesto a un lado del escenario hacía girar la hélice de un aeroplano de juguete, con el aire que lanzaba, moviendo de paso las plantas que adornaban la entrada del aeropuerto.

En este punto, el argumento traslada la acción al interior del cohete. Para estas escenas construimos dos escenarios de cartón, cada uno de ochenta centímetros de altura por cincuenta de ancho, que arreglamos con reguladores hechos de discos graduados de radio y luces fijas. Un teléfono de juguete con dos planchitas de cristal, representaba la instalación de la televisión.

Cuando el cohete empezó a subir, los actores, mirando por los agujeros, veían desaparecer el aeropuerto, haciéndose visibles las estrellas. Conseguimos este efecto bajando el tondo de modo que el edificio saliera del radio de vista de la cámara, y las estrellas, al moverse hacia abajo, daban la impresión de que el cohete subía con rapidez.

Para obtener el efecto visual por el ventanillo de la parte delantera del cohete, hemos tomado la triquiñuela profesional llamada reproyección. A cuarenta y cinco centímetros de distancia del ventanillo, a fin de figurar que el cohete tiene paredes muy gruesas, colocamos una pantalla de celuloide, y en un ángulo pusimos un amplio espejo que proyectaba sobre la pantalla las imágenes que arrojaba un proyector, a través del que hicimos pasar varios efectos escénicos previamente fotografiados.

El uno, era una vista de la luna que se agrandaba rápidamente a medida que el cohete se acercaba a ella, y el otro, un compacto macizo de montañas lunares. Aun más difícil de hacer era la escena en que el cohete atraviesa una terrible tempestad en la atmósfera superior.

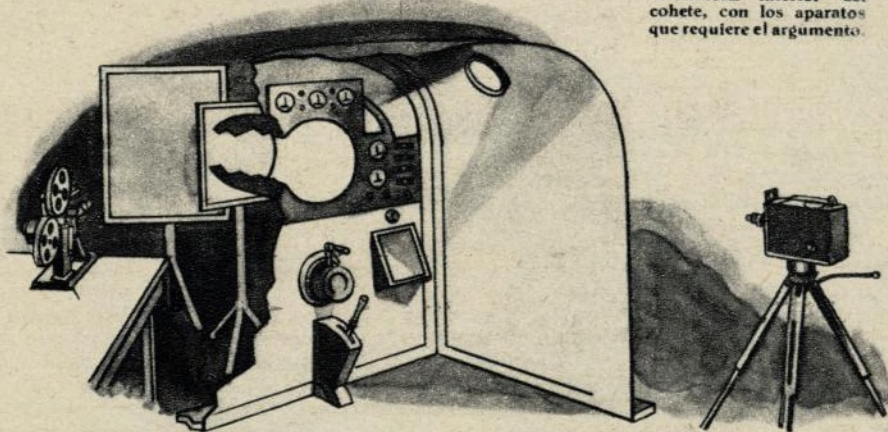
Para este cuadro pintamos nubes sobre un fondo de cartón, al que dimos algunos cortes en forma de eses. Una luz puesta por detrás, producía una oscitante lengua de fuego. En el suelo del escenario apilamos capas de algodón en rama, hasta que las puntas del montón asomaron a la cámara, figurando las nubes debajo del cohete. En cuanto a la lluvia, la imitamos dirigiendo cierta cantidad de agua finamente repartida hacia la cámara, resguardada, por una plancha de cristal puesta cuarenta centímetros delante del objetivo. Así producimos el efecto de lluvia azotando los cristales de la ventana del cohete.

Esta película proyectada sobre la ventana de celuloide del escenario del cohete, es un gráfico acompañamiento de la acción del argumento. También ob-



Paisaje lunar, iluminado por una potente bombilla, que figura se ve a través de la ventana del cohete.

tuvimos efectos de televisión por medio de la reproducción. Cuando el héroe apretaba un resorte para comunicar con la tierra, en la plancha de la televisión aparecía la imagen del que respondía a la llamada, imagen que en realidad procedía del proyector oculto detrás de la escena. —



Instalación interior del cohete, con los aparatos que requiere el argumento.

Desde el taller en miniatura en que Babb y Knoblock trabajaban en su obra maestra, me trasladé al estudio de otros aficionados, donde encontré nuevas artimañas con las que daban a sus obras efectos profesionales. Un film que merece el calificativo de extraordinario era el titulado «Venganza negra», cuyo autor era un estudiante de la Universidad de Los Angeles, llamado Fenton Carns-



Haciendo los títulos. Estos se escriben a mano sobre un cartón, que se retrata después con la cámara cinematográfica.

hon. Todas las escenas estaban tomadas al aire libre, y los actores estaban advertidos de que no se pusieran completamente de frente a la cámara, a fin de evitar que los espectadores pudieran seguir el movimiento de los labios. El diálogo y los sonidos se pusieron después, y con tanto acierto, que los profesionales que vieron la película quedaron asombrados.

Una comedia basada en la caza de fieras y que lleva por título «Rugidos de Africa», valió a su autor, W. G. Seaman, un premio en un concurso de aficionados. En esta película, cuyo principal escenario fué la orilla de un inmediato y medio seco río, algunas fieras, previamente fotografiadas en el Jardín Zoológico de la ciudad, representan interesantes escenas, algunas muy graciosas, en las que un gorila persigue a los actores, y demuestra una inteligencia casi humana. Seaman me descubrió el secreto de que el gorila era falsificado y me enseñó el disfraz hecho con una piel de oso, y la cabeza modelada en goma, con tanta perfección, que parecía auténtica. Podía abrir y cerrar la boca, estando ésta provista de una dentadura completa, tallada en la goma con un simple cortaplumas afilado.

Una escena en la que el gorila saltaba a las ramas de un árbol, estaba hecha dando el gorila el salto desde el árbol al suelo, pero tomada con la cámara invertida. Otro gracioso episodio de la misma cinta es el en que un cazador, mientras estudia el manual de caza respecto a «Las buenas y malas costumbres de los aves-truces», una de estas gigantescas aves, oculta detrás de un matorral, le tira varias veces el colonial casco de corcho. El avestruz era so-

lamente una cabeza de pluma hecha de modo que se ponía como un guante sobre el brazo de una persona que quedaba invisible detrás de las matas.

Para tomar vistas en que la cámara haya de acercarse al actor que está hablando, los aficionados de la Universidad del sur de California han discurrido lo siguiente: colocan la cámara en el chasis de un camión de juguete, el operador se sube a la misma plataforma móvil, y su ayudante empuja por detrás el improvisado aparato, hasta el sitio que requiera la escena.

Aunque no faltan aficionados que inventan el argumento de la cinta a medida que la filman, confiando en su buena suerte para obtener un regular conjunto, los más expertos, que no pierden de vista la economía, organizan metódicamente su producción. Hecho el argumento, se divide en cuadros, agrupando las escenas que se pueden tomar con el mismo escenario. Antes de disparar se analiza el terreno, a fin de obtener el mejor ángulo posible para la cámara, y por consiguiente para la continuidad de la acción.

Los papeles suelen distribuirse entre los amigos y miembros de la familia del autor, que asume los cargos de director,

(Continúa en la página 24)

LUANA ALCAÑIZ ENTRE NOSOTROS...

HOLLYWOOD: carcajada constante de luces multicolores en la noche bruja, bajo el cielo azul estrellado... La alegría y el dolor, la miseria y la fortuna, el fracaso y el triunfo, mezclan sus risas y sus lágrimas: caravana cascabelera de la nueva ilusión, que juega, incansable, trenzando suspiros, promesas y sueños; ansias de loca e ingenua realidad...

Hollywood: principio y fin de todos los caminos que van hacia la suerte, que se llenan de rosas blancas de suaves pétalos, frágiles y sensitivos como carne

perfumada de mujer... Eres, en la ruta abierta del azar, la más extraña de las inquietudes, que todo lo domina, que todo lo vence con un gesto audaz de soberbia, de orgullo... Eres, Hollywood alucinante, conquistador y cruel, para mí, desde siempre, lo único amable que en un momento decisivo me hizo soñar con la gloria.

HOLLYWOOD boulevard: las grandes y originales carteleras del famoso Teatro Chino, anunciaban el estreno de un film muy interesante...

Henry's... Frank Musso: todas las mesas del café italiano eran ocupadas por un público heterogéneo que, sin querer, ofrecía al ambiente simpático y acogedor esa nota cosmopolita tan familiarizada con las ciudades jóvenes de América. Cerca de la orquesta, y perdida entre un grupo de artistas, descubrí la figura popular de la ex-

quisita «estrella» Luana Alcañiz, que discutía animadamente con el célebre realizador Richard Harlam. José Mojica, Julio Peña, Catalina Bárcena, Al Jolson, Clara Windsor, Conchita Montenegro, José Crespo... eran los otros que la acompañaban. Y el saludo afectuoso quedó trenzado entre nosotros como una cadena interminable de sinceridades.

Luana Alcañiz exteriorizó entonces sus deseos infinitos de venir a España, para vivir algún tiempo junto a su público querido. Y evocando las maravillas de la patria lejana, pasaron optimistas las horas...

Esta tarde, llena para mí de sorpresas agradables, acaba de llevarme frente a la primera figura de la cinematografía española; trente a esa artista que tan alto supo colocar el pabellón de España, en el extranjero; trente a Luana Alcañiz... Y, como en el «ayer» no lejano volvimos a charlar amigablemente:

—...

—La producción española necesita elementos artísticos que la ayuden a triunfar, y yo, aunque poco valgo, he querido en seguida prestarle mi cooperación.

—...

—¿Otra vez a Hollywood? ¡No sé! ¡Me encuentro tan a gusto en Madrid!

—...

—Los directores españoles me han hecho varias ofertas. Desde luego, aceptaré algunas. Quiero trabajar con ellos, llena de entusiasmo, de interés... —

Luana Alcañiz, protagonista de muchas películas habladas en castellano, cuyo nombre conocen de memoria todos los públicos, me dijo adiós, muy contenta... y calle arriba la vi desaparecer, envuelta en una aureola de popularidad, persiguiendo a la fortuna.

MARIO ARNOLD

La singular belleza de Luana Alcañiz resalta en esta fotografía con toda la gracia de su espíritu genuinamente latino, que tantos triunfos le ha proporcionado en la pantalla.

Ayuntamiento de Ma



EL VELILLO FOTOGÉNICO Y FILOSÓFICO

por ELISABETH MULDER

Las artistas de cine, bien por espontáneo deseo de saciar la curiosidad del mundo, que, maniáticamente, y, a veces, impertinentemente, les enfoca sus faros analíticos, bien por cumplir sus compromisos con el departamento de propaganda, nos han hablado, en mil y mil interviews, en mil y mil «confesiones» de sus modos de «expresión». No la expresión del gesto en la pantalla, sino la otra, más sutil, de la «verdadera» personalidad, fuera del estudio. Y es interesante ver cómo cada una de ellas encuentra, o cree encontrar, la manera de dar un diseño de sí misma por medio de las cosas más heterogéneas. Una dice: «Es mi perfume», y explica al lector, a veces escéptico pero siempre ávido, cómo aquel perfume especial que usa define, tan claramente — o tan obscuramente — como el mejor estudio psicológico, las reacciones anímicas, la calidad espiritual, las tendencias, la mentalidad, las aficiones, los desagrados, el temperamento y, en fin, el carácter de la susodicha estrella. Y, otra, no es el perfume lo que la revela, desvela o delata: es cualquier otra cosa más complicada o más simple: su manera de pintarse los labios o su actitud con los hombres; su colección de pekineses, de orquídeas, de antigüedades, de maridos, o su modo de vestirse.

El modo de vestirse sí puede, desde luego, ser un buen medio de expresión. Siempre lo ha sido, por más que la mo-



El velillo juega su máxima importancia en el vampirismo de Marlene Dietrich.

da constituya tan terrible uniformadora de apariencias, y es seguro que, si hubiera habido media docena de Evas a la salida del Paraíso, habrían surgido inmediatamente seis maneras de ponerse la hoja de parra.

Pero las artistas de cine son, en esto de la indumentaria, de lo más igual y

de lo más dispar. Si a primera vista les encontramos un parecido gemelar, una segunda mirada, más analítica, nos descubre en seguida la originalidad, la «personalidad» del detalle, que acaso sea en esto, como en tantas cosas, lo esencial, lo fundamental.

Una revista alemana ha publicado recientemente las fotografías de algunas estrellas de la pantalla tocadas con el sutil velillo a la moda, el velo que «desde la princesa altiva» a la más insignificante mujercita coqueta adoptan y exaltan; el velo de origen remoto que ha perdido su clásico simbolismo de castidad y pureza para adquirir en su brevedad actual un delicioso sabor picante, muy «aperitivo», muy de «siete a ocho», muy de crepúsculo sincopado, muy de espuma ligera, intrascendente y amable en su casi incorpórea ligereza.

Y resultan curiosos, incomprensibles casi, los efectos variados que esta cosa nimia que es el velillo puede producir según quien lo adopte. Ahí teneis, por ejemplo, a la rubia Jean Harlow. La belleza «platinada» de esta espléndida americanita no gana nada, absolutamente nada, al aureolarse del ligerísimo tul. Demasiado «cien por cien americana», demasiado «standardizada», demasiado escultura viviente de todas las libertades y todos los derechos y toda la voluntad hecha mujer, el velillo, que tiene siempre algo de freno y algo de misterio, resulta una cosa superpuesta y falsa, deplorablemente inútil sobre la mirada directa y la sonrisa encalmada de esta hija de la luz.

En cambio, cuando cubre como escudo y transparente antifaz los ojos glaucos de Dorothea Wieck — la genial figura de «Muchachas de uniforme» — no vela, sino que subraya delicadamente su expresión, esa expresión portentosa en la que el matiz adquiere un valor raro, un realce de maravilla.

Y juega su máxima importancia en el



La belleza «platinada» de Jean Harlow no gana nada, absolutamente nada, al aureolarse con el velillo.

(Continúa en la página 24)



U nos cuantos jóvenes se hallan junto al lago de Garda. Lluve. Han ido allí para el rodaje de una película. El cielo, cada vez más obscuro, parece amenazar una tempestad. Sin embargo, el tiempo no pasa en vano. Impertérritos, bajo el amparo de una tienda de lona rápidamente levantada se disponen a trabajar en el manuscrito de su producción. Leen y releen el escenario, comentan, recortan, añaden nuevas expresiones al diálogo. Profundizan en el tema, en fin, para darle los toques finales y dejarlo dispuesto para la cinegrafación.

Después el rodaje... Aprovechando la benignidad del tiempo cuando éste se les muestra propicio para facilitar la toma de vistas... Después la labor ardua, pesada, agotadora de los estudios bajo los abrasadores focos de luz...

Así, trabajando intensamente, esforzadamente, con fe, con voluntad de lograr, ha sido posible realizar una obra como «¡Milagro!!», conocida en el extranjero por «Ana y Elisabeth», y reputada como una maravillosa obra de arte.

El contenido del film: curación milagrosa, curación por medio del espíritu, curación por propia voluntad.

Films para la próxima temporada

¡¡MILAGRO!!

UN GRAN FILM DE TESIS

«Si el rezo produce milagros... luego mi rezo ha producido uno...»

Eso dice Ana, sorprendida, confusa, cuando ve a su hermano vuelto a la vida después de una oración en la que ha puesto el alma, después de una oración que ha salido de sus labios en palabras trémulas de fe...

Y ahí surge el problema; ese problema vital sin solución posible, ese problema de ayer, de hoy, de todos los tiempos..., creyentes y escépticos...

Luchas espirituales, intensas, inquietantes...

En el film nos sentimos inconscientemente llevados a ver la materia del tema introduciéndose dentro de nuestra vida cotidiana gracias a la estupenda labor del realizador que se recrea en el estudio psicológico de ambiente, personajes y situaciones, procurando una sensa-

ción de realidad sorprendente a pesar de la desventaja natural de verse obligado a trabajar sobre conceptos abstractos que debe hacer visibles para provocar las imprescindibles emociones espirituales.

Es de admirar en este film sin igual la limpieza y legitimidad de sentimiento con que ha sido llevado a cabo, la forma en que las almas son llevadas al primer plano para permitir al espectador escrutar sus reacciones internas.

Intérpretes de la obra, intérpretes principales, valores positivos, lo son Herta Thiele y Dorotea Wieck, las magníficas protagonistas de «Muchachas de uniforme», cada una de ellas colocada en un personaje adecuado a su carácter. Esos nombres solos han de permitir a los lectores formarse una idea de la excelencia de la labor interpretativa, resuelta de manera formidable aun pese a la dificultad inmensa de un tema tan atrevido como el de esta obra...

«¡Milagro!!...» Milagro de verdad una realización artísticamente tan elevada como esta obra de tesis que viene a elevar el cinema a una altura hasta ahora no conocida.



ARTISTAS DE AYER Y DE HOY
BEBE DANIELS
(Foto Warner Bros-First National)

Ayuntamiento de Madrid

TRAJES DE BAÑO



WYNNE
GIBSON



HERNA ROS artista española

La variedad de tejidos y corte, de los trajes de baño que usan las artistas cinematográficas es extraordinaria y como botón de muestra publicamos en esta cent una selección de fotografías que lo prueban.
(Fotos M. Paramount)



MYRNA
LOY



FRANCES
DEE



MAGDE
EVANS



MAUREEN
O'SULLIVAN



FRANCES
DEE



16 NOVELAS ORLE



ARTISTAS DE AHORA
PIERRE BRASSEUR
 en «Yo y la Emperatriz»
 (Foto Ufa)

Ayuntamiento de Madrid

Prehistoria del cinema cómico

Un jarrón hecho añico

HASTA que no ha-
ce su aparición
Max Linder — ¿por qué
te fuiste, Max, y nos de-
jaste sin tu chistera de sie-
te reflejos? — la pantalla có-
mica carece de un interés autén-
tico. Sin embargo, con la apari-
ción de Toribio, de Kri-Kri, de Po-
lidor y de otros menos conocidos, se
puede decir que empieza a definirse.
Francia e Italia (es curioso observar có-
mo Italia ha ido perdiendo poco a poco
sus posiciones cinematográficas, hasta
no ser nada en el mapa del cinema), que
ejercían en los primeros tiempos la pre-
ponderancia cinematográfica, que luego
les arrebataría Yanquilandia, son las
primeras editoras de películas cómicas.
Unas películas, las de Francia y las de
Italia, que señalan una clase especial,
dentro de la clase especial del cinema
cómico. Incluso los yanquis le arrebatara-
ron esto al cinema europeo — ¡oh, le
han arrebatado tantas cosas...! — y con
el tiempo hicieron peculiarmente suyo un
cine cómico que se había originado en
los estudios de París y de Roma.

Un cine que se caracteriza por las ca-
rreras y por los destrozos. Un cine que
podemos llamar vertiginoso y que tiene
mucho de pista de circo. Como que era
el circo trasladado a la pantalla. Los
«clowns» y los «augustos» actuando fren-
te al objetivo... La bofetada que se pier-
de, la mesa que se derrumba al apo-
yarse, el jarrón que se hace añicos en
la cabeza del «tonto».

Quizá el jarrón que se hace añicos en
una cabeza humana puede servir de dis-
tintivo para los films cómicos de aque-
lla época. Todo gira, en efecto, en tor-
no del jarrón: la bronca, la persecución,
las bofetadas...

La primera parte de la película es
para justificar el rompimiento del jar-
rón. Y todo lo que viene después tiene
su justificación en el rompimiento del
jarrón. Cine de payasos.

Hoy sería, sin duda, un cine de ma-
los payasos. Pero hoy no es ayer, y
ayer el cine de Kri-Kri, de Toribio y
de Polidor era el cine cómico. Un cine
demasiado ingenuo, demasiado simple,
que todavía haría hoy, quizá, las deli-

cias de un público
infantil. Un cine en
el que todo era correr,
saltar, huir de los poli-
cias, darse golpes con la ca-
beza contra la pared, chocar
de personas, rodar de pues-
tos de frutas, romperse las
chaquetas, estropear las ca-
ñerías del agua, fallar un
puntapié y caerse al suelo,
bomberos, cocineros con grandes gorros
blancos... ¿Todo esto no forma, aun hoy,
una gran parte del cine americano?

Pero todo esto pertenece a Francia, a
Italia. Los yanquis se lo llevaron más
tarde a sus estudios de Hollywood, quan-
do Hollywood nació a la sombra de las
primeras editoras: la Biograph, la Vita-
graph, la Keystone. Los yanquis se han
llevado muchas cosas de Europa. Algún
día alguien dirá — ¡y con cuánta ra-
zón! — que los americanos apenas han
puesto en la industria cinematográfica
otra cosa que su dinero.

El argumento de aquellas películas de
principios de siglo era lo de menos.
En cuanto sonaba — perdón: en cuanto
se veía — la primera bofetada — y es-
to ocurría invariablemente a los pocos
metros de comenzado el film — el ar-
gumento se apoyaba siempre en los mis-
mos episodios, en las mismas caídas, en
los mismos trucos.

Los yanquis — reconozcamos esto —

le introdujeron más variación, más ame-
nidad: lo fueron renovando. En esta fal-
ta de renovación hay que buscar el fra-
caso de esta clase de cinema cómico en
Europa. Siempre lo mismo. Siempre el
mismo jarrón. Cada film era una repe-
tición del anterior. Monotonía.

El público, naturalmente, acabó por
cansarse. Los payasos se reintegraron
al circo o se retiraron con las ganan-
cias. De Toribio y compañía no ha que-
dado, a lo largo del tiempo, más que
un eco apagado de sus nombres, un re-
cuerdo lejano y borroso. Tenía que ser
así, porque ellos no aportaron nada al
cinema. Se limitaron a insistir en lo que
hacían en los escenarios y en las pistas.
En verdad, era bien poco.

RAFAEL MARTÍNEZ GANDÍA

Volando voy

Basada en la comedia musical de George White titulada «Flying» High». Música de George G. de Sylva, Lew Brown, Ray Henderson y John McCovan. Hablada en inglés con títulos sobreimpresos en castellano.

REPARTO

Pansy	Charlotte Greenwood
Rusty	Bert Lahr
Sport Wardell	Pat O'Brien
Eileen	Kathryn Crawford
Doctor Brown	Charles Winninger
Mrs. Smith	Hedda Hopper
Mr. Smith	Guy Kibbee
Gordon	Herbert Braggiotti

Director: Charles F. Riesner

ARGUMENTO

HENOS aquí frente a Rusty, inventor de un «helicóptero» que puede transformarle en millonario. Pansy, que trabaja como camarera en un bar, busca marido en los avisos de los diarios, pues



asunto del «helicóptero». Aventuras de difícil narración resultan las que ocurren a Pansy y Rusty en su noche de bodas. Al día siguiente Rusty debe hacer la prueba definitiva con su aparato. Pansy no quiere dejar salir de la casa a Rusty pero éste logra escaparse. Llega al aeródromo, ella le persigue, suben juntos al aparato y se elevan por casualidad, pues la palanca del freno se desprende en un viraje.

El público llena el aeródromo. Todos están pendientes de la arriesgada prueba. A los diez y seis mil metros de altura Pansy se lanza al espacio con un paracaídas y entonces Rusty, completamente mareado, pierde el control del aparato y éste desciende vertiginosamente, alcanzando en mitad de su caída a Pansy.

Luego de un aterrizaje forzoso y como la prueba ha resultado maravillosa, Pansy y Rusty son felices, pues vivirán unidos por el amor, el dinero y la gloria.

ha ahorrado quinientos dólares, dote con la cual piensa casarse.

En medio de las burlas de que todo el mundo hace objeto a Rusty, éste encuentra en Sport Wardell al amigo dispuesto a ayudarlo en la difícil empresa de la venta del «helicóptero».

Sport y Rusty lanzan una serie de acciones del invento pero la operación no ofrece las garantías necesarias y ante la inminencia del ingreso en la cárcel, Sport decide casar a Rusty con Pansy, pues ésta le ha ofrecido los quinientos dólares ahorrados si le consigue marido.

Pansy concurre al aeródromo en busca de su novio y Rusty, al verla, finge un ataque de locura, consiguiendo al fin eludir la persecución de la dama.

Rusty concurre entonces al examen médico imprescindible para obtener el título de piloto y poder hacer en público las pruebas con su aparato.

Ocurrenle en el examen mil peripecias y cuando sale se halla nuevamente frente a Pansy que le espera. Rusty decide casarse con ella al tener noticia de que su amigo Sport ha sido preso por el



Ayuntamiento de Madrid

—¿QUIERE decirnos qué opina sobre la posibilidad de España como centro productor de películas?

—España tiene cualidades insuperables para la producción de películas. Sus regiones, de tan gran diversidad escénica, el talento natural del actor español, la riqueza de su literatura clásica y moderna, todo esto constituye una base muy envidiable. Naturalmente también aquí habrá necesidad de crear los manuscritos y readaptar el material literario en este sentido, pues el film tiene leyes dramáticas y dinámicas que se diferencian esencialmente del teatro o de la novela.

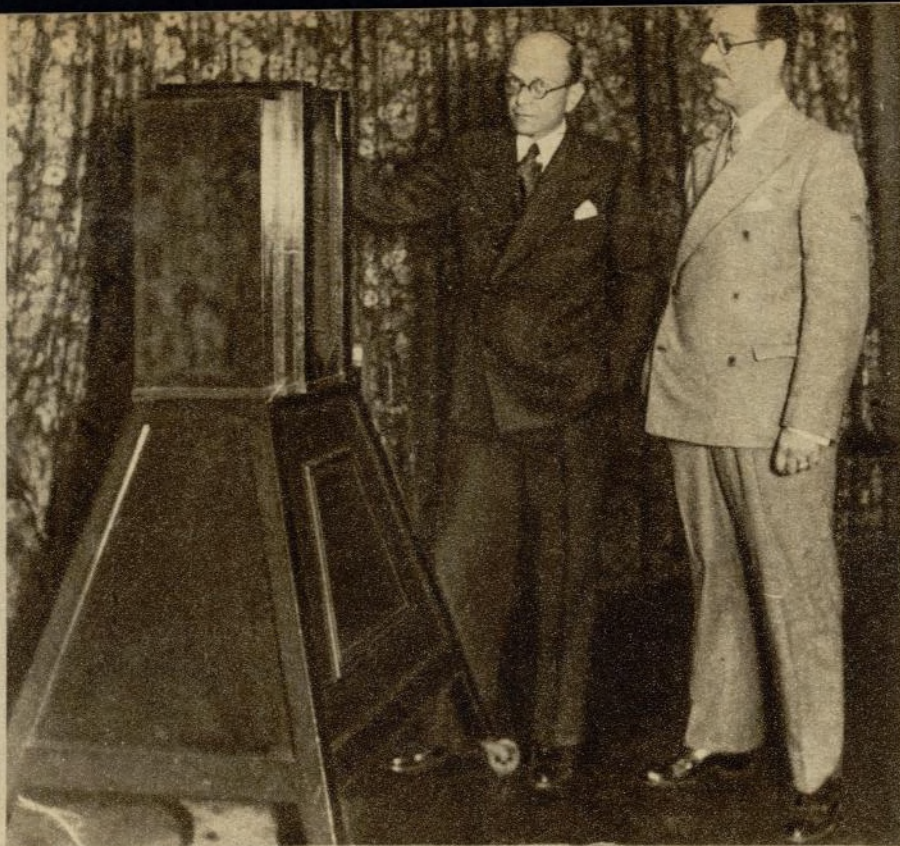
El desarrollo técnico también ha sido tan rápido aquí, que hoy día los aparatos españoles pueden compararse con los de los primeros países productores, y los aparatos con los que yo he trabajado pueden calificarse como enteramente satisfactorios.

Una vez desarrollados algo más los estudios, lo cual no ofrece ninguna dificultad, no hay razón para que España no esté preparada para efectuar una labor fructífera.

—¿De qué depende principalmente el éxito de una producción?

—Para poder contestar a esta pregunta adecuadamente, se necesitaría mucho más tiempo del que dispongo aquí. Me limitaré, por lo tanto, a exponer de manera somera los postulados que a mi juicio garantizan el éxito de una producción. Este éxito depende principalmente de lo que yo llamaría «trabajo colectivo». El film, en mucho mayor escala que cualquiera otra de las artes, reúne trabajadores de las más diversas profesiones, cuyas actividades quedan centralizadas en la dirección artística. Esto significa que el director artístico tiene la obligación de velar por la armonía que es indispensable para este «trabajo colectivo». Es decir, mi punto de vista es que el último comparsa, puede ser tan importante para el éxito de la película como el actor principal y que cualquier trabajador secundario es tan importante como el director artístico. La armonía en el trabajo siempre quedará reflejada en el éxito de la película.

Esto lo comprenderá usted con más facilidad si le menciono brevemente los diversos elementos que intervienen en el film. Pueden dividirse en dos grandes grupos: el elemento técnico y el elemento artístico. El grupo técnico comienza con el obrero escenógrafo, el carpintero, pintor, decorador, maquinista, y electricista, hasta el operador, arquitecto e ingeniero de sonido. Las actividades de



El director de películas alemán, Sr. Trotz, en su visita a Radio Barcelona, con motivo de emprender la filmación en Barcelona de seis películas nacionales, acompañado del crítico Sr. Cuesta Ridaura.

LO QUE DEBE SER LA PRODUCCIÓN NACIONAL SEGÚN EL DIRECTOR ALEMÁN ADOLFO TROTZ

Ante el micrófono de Radio Barcelona celebró el mes de junio pasado una entrevista el sutil crítico de la entidad José Cuesta Ridaura, con el conocido director alemán Adolfo Trotz, el que, a las certeras y sugerentes preguntas de aquél, contestó tan acertadamente e hizo tan interesantes declaraciones, que hemos creído satisfactoria a los lectores y honraríamos estas columnas publicándolas, lo que podemos hacer hoy por la amabilidad y benevolencia del visitado, al que nos complacemos en reiterar públicamente nuestro agradecimiento.

estos tres últimos, naturalmente, también incluyen una fase artística, y, por lo tanto, tienen que encontrar un contacto directo con el asistente del director y con el director artístico mismo. Todos estos elementos que he nombrado, forman la base «invisible» para el público, sobre la que descansa la labor del actor.

Por la simple enumeración de las múltiples profesiones, podrá usted darse cuenta de la diversidad de actividades a que está llamada la dirección artística. Para poder aprovechar debidamente las posibilidades que se le presentan, el director artístico, en mi opinión, debe reunir, además de cualidades artísticas, los conocimientos técnicos necesarios para alcanzar una perfecta armonía en su trabajo. En repetidas ocasiones ha quedado demostrado que el film requiere conocimientos técnicos sin los cuales la dirección sólo lograría un trabajo muy mediano. Al exponer que el éxito de una película depende esencialmente de un trabajo colectivo armónico, en el que deben participar absolutamente todos los elementos con igual entusiasmo, lo hago en la suposición de que ya se dispone de un buen manuscrito. El trabajo de autor para preparar un buen manuscrito, también debe quedar incluido en este «trabajo colectivo» que ya he mencionado.

—¿Qué clase de películas cree usted que deben filmarse en España?

—No me creo con la autoridad suficiente para poder decir qué clase de películas serían las más adecuadas, La

producción de películas en España ha sido muy escasa hasta la fecha y de momento es imposible establecer una clasificación. Pero si yo, hoy en día, pienso dedicarme a la producción de películas españolas haré lo posible para evitar los temas que pudieran llamarse internacionales, y me esforzaré más bien en escoger argumentos que reflejen la mentalidad española, es decir, temas que se relacionen con las peculiaridades, las costumbres, y el alma del país.

El valor internacional de una película no estriba en la imitación servil de lo que se hace en otros países. Al contrario; su valor queda realzado si refleja fielmente el alma del país en que está hecha. Muchas de las comedias y de las operetas de la producción de los últimos años, cualquiera que sea el país de origen, han creado un ambiente de banalidad que amenaza cansar al público. Si, por lo tanto, me aparto algo de esta clase de películas, no quiero decir que deben desaparecer com-

pletamente, sino que debe reducirse la cantidad para poder elevar la calidad, y dejar lugar a películas de más consistencia, junto a las de carácter trivial.

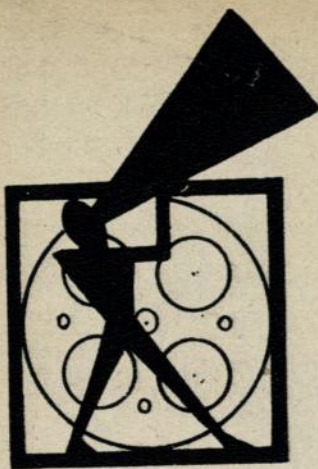
Para poder precisar el film a que aludo, tal como yo lo concibo, quisiera citar un ejemplo. En días pasados tuve el gusto de leer un libro de Rafael López de Haro, «Los nietos de los celtas». En este libro creo ver reunidos los elementos que garantizan no sólo el éxito artístico, sino también un éxito de público. En este libro cuyos temas dominantes son el amor hacia la patria y el amor hacia la mujer, el fondo de costumbres y naturaleza del país es tan importante como los personajes mismos, y forma parte de la acción. Por lo tanto, una película basada sobre este tema, sería una película que sólo en España puede hacerse.

—¿Cuáles son sus propósitos a realizar en España como director?

—Esta pregunta puedo contestarla rápida y sencillamente. Creo que yo fui uno de los primeros, aquí en España, que «dobló» un film extranjero en español, es decir, que las películas de lengua extranjera fueron habladas por actores españoles. Por este motivo también ahora tengo la ambición de cooperar modestamente en la producción de películas completamente españolas.

El hecho de que el trabajo de doblaje que ha comenzado aquí, hará un año, haya progresado tan rápidamente tanto

(Continúa en la página 24)



* * * FILMS SELECTOS * *

Se encuentran en Galicia los esposos actores María Fernanda Ladrón de Guevara y Rafael Rivelles, que en unión de María de las Rivas y Pepe Rivero encarnarán los papeles principales de una nueva película española, que se rodará casi totalmente en la citada región.

COPIAMOS del «Heraldo del cinematógrafo», de Buenos Aires:

«Una revista francesa, caracterizada por su independencia, asegura que dentro de dos años la producción mundial se reducirá a menos del cincuenta por ciento. En París se han cerrado muchos cines considerados como catedrales del espectáculo cinematográfico. En Alemania, la intervención del gobierno en la industria cinematográfica marcará una época aciaga para la misma. En Inglaterra, pese a todos los esfuerzos, la industria sigue estacionaria, no pudiendo considerarse los pequeños adelantos como definitivos. Los esfuerzos de Italia son más bien localistas. Donde el problema presenta características más agudas es en los Estados Unidos. Y no hay que esperar dentro de dos años para apreciar los efectos del mismo: «Studios» que realizaban ocho películas al mismo tiempo, en la actualidad, en plena labor, producen una sola. Otros permanecen cerrados y la mayoría han limitado el gasto de producción a sumas insignificantes si se comparan con temporadas anteriores.»

A TRAVES DE LOS ESTUDIOS ALEMANES

PARECE que el colapso de la cinematografía alemana toca a su fin. Después de la desorientación producida por la nueva política cinematográfica, los productores comienzan de nuevo sus actividades.

La UFA ha lanzado a la publicidad un programa de



Un nuevo artista hispano, Rafael Alvir (a la izquierda), en «Cynara», con Ronald Colman.

las obras que piensa realizar en la temporada de 1933-34, entre las cuales figuran catorce títulos. De ellos se están rodando actualmente cuatro; y en el transcurso del presente mes comenzarán otros cuatro.

Los talleres de Neubabelsberg recobran su tradicional actividad, e incluso se modifican algunas de las antiguas construcciones y se ejecutan otras nuevas para instalar dos estudios donde se

podrán poner en práctica los nuevos inventos cinematográficos.

LA Deutsche Universal está terminando en los talleres de la capital húngara un film alemán-húngaro titulado «Escándalo en Budapest», con la gran artista Francisca Gal, que acaba de conseguir un nuevo éxito en su último film «Verónica».

En los talleres de la JOFFA se ruedan los interiores de la superproducción «S. O. S.», film sensacional del año, cuyos exteriores han sido tomados en Groenlandia, con el concurso del famoso aviador Udet, a cargo de quien se halla el papel principal del film. En un próximo número daremos a conocer a nuestros lectores algunos detalles interesantes que nos ha facilitado el Dr. Fank, director artístico.

Fritz Lang trabaja con toda intensidad para rehacer «El testamento del doctor Mabüsse», que había sido prohibido por la censura. Se tiene la seguridad que después de estas modificaciones la nueva versión será autorizada. Sin embargo, no evitará ello la quiebra de la NERO film, que había invertido todas sus disponibilidades en la costosa realización de esta película.

Los cinemas de Berlín dan en este momento una versión sonora del famoso film de Fritz Lang, «La muerte de Sigfried», cuyo elogio ha hecho ha poco el Dr. Goebels, ministro de la Propaganda y del Film.

VERA Lissem, la joven actriz descubierta por Fritz Lang en su film «El testamento del Dr. Mabüsse», ha



Lilian Harvey y Gary Cooper, que enamorados... de sus propios automóviles van a efectuar una carrera para saber cuál de los dos coches es más veloz y resistente.

sido inmediatamente contratada y rueda ahora, en los estudios de la JOFFA, «A la luz del sol».

TAMBIÉN trabajan los talleres de la EFA y «Froelich», que estaban cerrados hacía varios meses.

EL discurso de Goebels ha producido efectos notables en los productores. La perspectiva de que fuesen prohibidos los films de exaltado y antiartístico nacionalismo, ha hecho meditar a más de un director; por el momento, la histeria y el chauvinismo que amenazaban con inundarnos han preferido permanecer en la sombra de los proyectos anónimos.

Otra de las repercusiones de la nueva política artístico-económica ha sido la de restringir considerablemente el personal de las producciones. Los cargos superfluos, debidos a recomendaciones de actrices y comanditarios, desaparecen, en beneficio de la producción.

La aventura ridícula de Marlene «en pantalones» es comentada jocosamente en todos los estudios y en la prensa alemana. La era de las «publicitarias excentricidades» toca a su fin.

EL gran consorcio creado por la «Tobis», «Joffa», «Cinema» y «Europa» ha aprobado un programa de films, entre los que figuran dos operetas de Strauss y Franz Lehár y algunas obras a base de Gustav Fröhlich e Ida Wüst. Según los inspiradores de la gran entidad cinematográfica, durante el año de 1933-34 será sobrepasada la cifra de veinte producciones.

SEGÚN las últimas noticias, se ha constituido una sociedad rusoamericana con objeto de producir las versiones inglesas de algunos de los films que se rueden en Moscú, excluyendo de esta combinación los de propaganda soviética. El capital y los artistas de estas versiones serán exclusivamente americanos.

El comité de lucha por la cultura alemana ha dado una lista de los autores que han de ser excluidos de la producción cinematográfica, y entre ellos figuran: Plivier, Remarque, Ludwig, Arnold Zweig, Henrich Mann, Alfred Kerr, Glaeser Kirsch, Tucholsky.

DICEN que para evitar la censura de los «nazis», Tay Garnett, que dirigió en Alemania la película Universal «S. O. S. iceberg», llevó el negativo de la misma a Suiza.

LUPE Vélez firmó contrato por cinco años con la Metro y Wallace Beery por dos.



¿Tomándole el pelo? Por lo que nos revela esta foto parece que no sólo el barbero le está recortando el pelo al director Cyril Gardner, por el aparte que están saboreando Gloria Swanson, protagonista de «De mutuo acuerdo» y su esposo Michael Farnier. (Foto United Artists).

LA AAFK termina estos días una nueva comedia musical con Hermang Thimie, Fritz Kampers y Margarette Kupper. Al mismo tiempo anuncia la inmediata ejecución de una serie de diez producciones del género que le ha valido tantos éxitos.

GARY Cooper no suelta a Wera Engels ni a Lilian Harvey, no obstante que la condesa Di Frasso no ve con buenos ojos tales compañías.

CHARLES Farrell y Virginia Valli ya andan buscando la manera de presentarse, sin dar el consabido escándalo, ante un juez, para que los separe legalmente, diciéndose en los estudios que desde que Janet Gaynor se divorció el

inquieto Charles siempre llega malhumorado a su casa y apenas si hace caso a las preguntas y caricias de la pálida Virginia.

R. K. O. (Radio Pictures) producirá en 1933-34 treinta y seis películas cortas.

RONALD Colman y Greta Garbo serán los intérpretes principales de «Cristina», producción que en breve filmará la Metro.

Uno de los más importantes estudios de Norteamérica prepara un film musical titulado «Flying Down to Rio» referente a un viaje a Río de Janeiro en aeroplano, por lo que una buena parte de la película se filmará dentro de las espaciosas cabinas de uno de los mayores transportes aéreos que van de Nueva York a Río de Janeiro.

La autora del libro es la escritora Ana Caldwell y el encargado de la parte musical es el famoso compositor Vicente Youmans, que con este fin acaba de llegar a Hollywood.

ESTELLE Taylor y John Warburton han dado a entender a sus íntimas amistades que la vida les está sonriendo desde hace algún tiempo.

El productor Pfeiffer, de la UFA, se encuentra en España con el director Johannes Meyer y Brigitte Helm para rodar los exteriores del film «Los bellos días de Aranjuez».

Los lugares escogidos han sido las ciudades de San Sebastián, Sevilla y Cádiz y la típica Ronda, punto central de la acción.

A pesar del título, que será seguramente reemplazado por otro, Aranjuez ha sido eliminado del programa porque, según aclara Pfeiffer, sus jardines y palacios no son característicos de España, pues análogos se encuentran en Europa, e incluso en Berlín. No sucede lo mismo con el Alcázar de Sevilla, con el panorama de Ronda ni con la bahía de Cádiz.

Este film tendrá un sesenta por cien de exteriores, y en él se procurará destacar el valor del paisaje.

Los interiores se rodarán en Neubabelsberg y serán una fiel reconstrucción de los típicos patios y viviendas de Ronda y Sevilla. Con este objeto, un arquitecto de la UFA ha estado varios días documentándose sobre el terreno.

LA Tobis Portuguesa ha empezado la realización de su primer film, que se titula «A canção de Lisboa», de la que son protagonistas Beatriz Costa, Manuel de Oliveira, Vasco Santana, Alfredo y Antonio Silva y Teresa Gomes.



Improvisado y fantástico aparato radioreceptor que la loca imaginación de Douglas hizo construir para la película «Don Robinson Crusoe» en la que el gran actor trabaja con nuestra compatriota María Alba. (Foto Artistas Asociados).



El máximo atractivo

lo obtienen ahora en América las más renombradas estrellas de la pantalla embelleciéndose el cutis con los nuevos polvos líquidos.

Los antiguos polvos de arroz y las grasientas cremas parece que han caído en el desuso frente a esta nueva creación americana de superbelleza.

Ahora la mujer española tiene la oportunidad de probar las ventajas de esta creación, solicite

Polvos líquidos Norteamericanos

en las perfumerías o en el depósito general:

CASA MILLAT-Muntaner, 83 B-Barcelona

Frasco Plas. 4'50. Tonos: Blanco, Rosado, Rachel, Natural y Moreno
Enviamos por correo al recibo de su importe en sellos.

Qué sienten las estrellas cuando se contemplan en la pantalla

¿Qué tal se sentiría usted si se viese a sí mismo caer desplomado y exánime bajo el fuego de los revólveres y ametralladoras de una banda de contrabandistas de licores, oyese sus moribundos quejidos y contemplase a los fríos e indiferentes mozos de la ambulancia echar una sábana encima de su cadáver y llevarlo al depósito municipal de cadáveres?

Es casi seguro que sus emociones serían tan diversas como las de los actores y actrices de Hollywood que de tal modo se contemplan y oyen a diario en los salones de proyección del estudio. El asistir a la proyección de las «rushes», palabra que en la jerga cinematográfica significa las escenas filmadas durante el día y proyectadas en la pantalla antes de salir del estudio los artistas que en ellas tomaron parte, o al día siguiente temprano, es el obligado ritual cotidiano en Hollywood. Las «rushes» son para el que trabaja en la cinematografía lo que las pruebas de imprenta para los redactores y editores de periódicos y magazines. Se exhiben sin coordinación y libres de todo pulimento editorial. Viendo las «rushes» los actores aprenden a sacar provecho de sus faltas y a mejorar su actuación.

Según revela el departamento editorial de los estudios Paramount, por regla general no hay dos actores que experimenten la misma impresión al contemplarse en la pantalla. Para algunos es una distracción, para otros un desengaño, y los hay que las consideran un fastidio.

Las impresiones más serias, según se desprende de los datos facilitados por los estudios Paramount, provienen de aquellos cuyo afán es hacer reír a la gente. Tipos geniales como Chevalier e irreprochables cómicos como los cuatro hermanos Marx, permanecen sentados en los sillones del salón de proyección con caras de siete varas y estudiando cuidadosamente sus travesuras en el lienzo de plata. Estos últimos jamás han dejado escapar la más ligera sonrisa durante la exhibición de sus películas, aunque el director, su ayudante, el supervisor del diálogo y los editores por regla general, no pueden mantenerse serios por cinco minutos.

Alguien ha calificado de severo catedrático de lenguas muertas a Chevalier, por la seria y severa actitud del chansonnier cuando se contempla a sí mismo en el lienzo. No hay quien se le adelante en criticar las escenas que no dan el golpe y no tiene pelos en la lengua para

expresar la opinión que le merece su trabajo, sea ella buena o no. Cuando Chevalier observa algo que cree fuera de tono, o posible de mejorar, es siempre el primero en insistir que se vuelva a filmar la escena defectuosa.

Cuando Marlene Dietrich y Josef von Sternberg fueron al salón de proyección a ver las «rushes» de *La Venus rubia*, las discutieron y criticaron en alemán. La lengua germana fue igualmente empleada durante los ensayos. Marlene, según afirman varios actores que han asistido a las «rushes» con ella, es su más severísimo crítico. Von Sternberg se hace proyectar las «rushes» varias veces todos los días, estudiando no sólo la actuación de los artistas, sino detalles técnicos, particularmente efectos luminosos, y también la fotografía y el sonido.

Gary Cooper suele guardar reserva cuando está en el salón de proyección, mientras que por regla general Clive Brook expresa con toda franqueza la opinión que le merece su trabajo y pide a sus compañeros el efecto que en ellos causara. Gary Grant, que trabajó con Marlene Dietrich en *La Venus rubia*, dice que después que se repuso de la excitación que sintió al contemplarse por primera vez en la pantalla, puede estudiar su trabajo con calma y sacarle provecho para mejorarlo en cintas sucesivas.

A Charles Laughton, celebrado actor teatral inglés, no le gusta contemplarse en la pantalla, pero asiste a las «rushes» porque reconoce su gran valor. Después de verse a sí mismo en un ensayo cinematográfico que Cecil B. De Mille hizo para el film Paramount *El signo de la cruz*, en la que Laughton representa al emperador Nerón, el actor dijo a unos periodistas al visitarle: — Verse y oírse a sí mismo en la pantalla no tiene absolutamente valor alguno a menos que uno pueda olvidar que se está contemplando y sepa ver en su imagen a un carácter de la obra que se está proyectando en el lienzo. Por raro que parezca, jamás saco provecho alguno de contemplarme a mí mismo en las «rushes» a menos que mi actuación sea defectuosa. Cuando mi trabajo es pasable, me deja frío por completo, mas cuando descubro en él imperfecciones, me permite corregirlas.

Claudette Colbert admite que tuvo dificultad en reconocer que era ella la que estaba en la pantalla al asistir a las primeras «rushes» de *El signo de la cruz*, cinta en que representa a la emperatriz Poppa, la esposa de Nerón. — En cuantas películas hice hasta ahora, interpreté siempre papeles de mujer morigerada — manifestó la simpática estrella —. Cuando me vi en la pantalla en el papel de Poppa me tuve que pellizcar para darme cuenta de que era Claudette Colbert la que se ocultaba bajo aquel maquillaje y con el abreviadísimo «traje» de cuentas.

AGUA DE BARCELONA

LOCIÓN PARA EMBELLECE
PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS.



Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sabe que realza su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

PREMIADA EN VARIAS EXPOSICIONES

Clase extra, 4'50 - Primera, 3'50 - Corriente, 3

La más bella fotografía de cine al alcance de todos

Fotografías en tamaño 22 x 28 cm. de sus artistas favoritos, puede usted adquirirlas al precio excepcional de 2 pesetas.

LA ARTISTA QUE USTED PREFIERA

Pedidos a F. JAVIER GIBERT
CALLE DIPUTACION, 211. - BARCELONA

3 fotografías iguales o distintas, 5'25 ptas.



Anita Page, estrella de la Metro Goldwyn-Mayer, aplicándose el lápiz "MICHEL"

La mujer elegante se preocupa de la **belleza natural** de sus labios

La naturalidad está hoy íntimamente ligada con la moda. El lápiz Michel da a los labios ese **color natural** que tanto agrada. Es impermeable y permanente, conservando siempre la suavidad y flexibilidad de los labios. El lápiz Michel armoniza con la tonalidad de cada cutis.

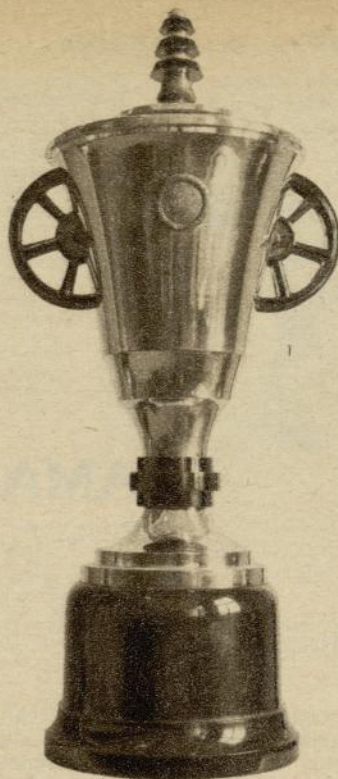
Michel
MARCA REGISTRADA

Lápiz miniatura: Plas. 1'25 - Pequeño: 3'50
Grande: 10 - Lujo: 12'50
en Perfumerías y Droguerías

Laboratorios Suñer, Gernona, 100 - Barcelona

TROFEO FILMS SELECTOS

que se entregará a la casa que haya presentado la película estrenada hasta el 1.º de julio de 1933 que por PLEBISCITO entre los lectores de esta revista obtenga el mayor número de votos.



El fin de este plebiscito es comprobar las preferencias del público para orientar a los productores nacionales y a las alquiladoras de películas extranjeras en la elección de asuntos que satisfagan el gusto de los espectadores de España e Hispanoamérica.

B A S E S

1.ª Todos los lectores de FILMS SELECTOS pueden emitir su voto a favor de cualquier película estrenada hasta el 1.º de julio de 1933, pero habrán de hacerlo imprescindiblemente por medio del cupón que publicamos al pie de esta página.

2.ª Los votos han de ser unipersonales.

3.ª El cupón-voto ha de enviarse convenientemente lleno, con letra bien legible, a la Administración de esta revista, Diputación, 211, antes del 15 de septiembre de 1933, bajo sobre que diga: «Para el Trofeo Films Selectos».

4.ª Entre todos los votantes se sortearán los siguientes regalos:

UN lindo y práctico costurero «Labor Patent» de la casa «E. Salvá Mañé», Marina, número 376, Barcelona.

UN peine ondulator «Electra Ray», de gran lujo,

UN peine ondulator «Electra Ray», con mango,

UN peine ondulator «Electra Ray», sencillo,

de la casa «Electra Ray», de Londres. Exclusiva para España: F. Javier Garriga, Paseo de San Juan, número 165.

UN precioso estuche de belleza del doctor Flemming de Nueva York. Agente exclusivo para España: «Perfumería Ideal», Cortes, número 641.

UNA librería portátil de gran utilidad y elegancia, con cincuenta tomos de la selecta «Novela Rosa», de «Editorial Juventud», Provenza, 101.

DOCE polveras fantasía, de última moda, para el bolso, de la perfumería «La Florida».

TROFEO QUE ESTARÁ EXPUESTO DESDE EL 16 AL 23 DE JULIO EN LA CASA

CAMISERIA FONTRDONA
LLANO DE LA BOQUERIA, 2 - RAMBLA

DOCE fotografías del artista que se prefiera, en tamaño 28 por 22 con marco de roble barnizado, de F. Javier Gibert.

UN pedestal roble, para libros y revistas, de la casa «American Comfort», Urgel, número 114-118.

UN chatelein plata dorada, de la casa Vallmitjana, Asturias, número 4.

5.ª El sorteo será público y se verificará el día 23 de septiembre próximo. El resultado del sorteo se insertará en el número de FILMS SELECTOS correspondiente al día 7 de octubre.

6.ª A todas las señoras y señoritas que envíen su voto la «Perfumería Ideal» les remitirá, completamente gratis, una muestra de la famosa Pasta Kaira, para el embellecimiento de las pestañas, del doctor Flemming, de Nueva York.

7.ª Todos los regalos deberán ser recogidos en esta Administración de Barcelona, encargándonos nosotros únicamente de remitirlos a otros puntos cuando a la carta en que el agraciado nos acredite haber enviado el número premiado acompañe los gastos del envío del regalo que le haya correspondido.

8.ª No admitimos ni sostendremos en absoluto correspondencia sobre este plebiscito.

9.ª Todo regalo no reclamado antes del 31 de diciembre de 1933, se entenderá que es renunciado por el favorecido con él, que perderá todo derecho a reclamación.

TROFEO FILMS SELECTOS

CUPÓN-VOTO

D. _____

residente en _____ provincia _____ calle _____

núm. _____, piso _____, de acuerdo con las bases, opina que la mejor película estrenada hasta el 1.º de julio de 1933, es:

2

Firma del votante

Triquiñuelas profesionales

(Continuación de la página 9)

tomavistas, mozo, mecanógrafo y hasta dobla algún papel, si así lo exige el argumento. El desarrollo consecutivo de la cinta hace necesarios no pocos cortes y pegaduras. El film se examina con ayuda de una luz muy potente, y ojos expertos y críticos determinan dónde ha de empezar y concluir cada trozo de acción, lo que hace indispensable el uso de las tijeras para este objeto. Las diversas secciones se prenden en una tira de paño, se pegan con goma unas a otras, o se arrojan, después de poner a cada una su correspondiente número, a fin de evitar confusiones. Entonces se añaden los títulos, en los sitios que convenga, para explicar los detalles de la trama, y se empalman los trocitos.

Muchas son las ingeniosidades que se discurren para romper la monotonía de los subtítulos. Generalmente la información necesaria se imprime sobre un cartón negro, que se pone delante de la cámara y se fotografía, y volviendo a fotografiar alguna escena en el mismo negativo, se da al subtítulo un fondo de acción.

Otra triquiñuela consiste en usar letras de papel individuales que se arreglan sobre una tabla plana colocada debajo de la máquina, estando ésta en posición vertical. Unos cuantos palmos del film se retratan sobre el título con la máquina invertida y un aparato aspirador absorbe las letras de papel. Cuando se proyecta la cinta las letras diríase que aparecen por sí solas en el espacio, agrupándose para formar el título completo.

Aun existe otro procedimiento, que consiste en escribir las letras con cera sobre una hoja de metal, después se pasa una vela por debajo fundiendo la cera, lo que las hace invisibles. El proceso se retrata también con la máquina al revés, de modo que al exhibir la cinta, las letras se materializan en el aire para componer el título.

¿INFELIZ EN AMORES?

Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:



«Cómo despertar la pasión amorosa. — La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Cómo desarrollar mirada magnética. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

INFORMACION GRATIS. SI LE INTERESA, ESCRIBA HOY MISMO A

P. UTILIDAD

APARTADO 159, VIGO (ESPAÑA)

Rubia o Morena

Añada nuevos encantos a su cabello.



Si usted desea que su cabello cause admiración, lávese la cabeza con Amami. Es el único tratamiento completo de higiene y belleza para el cabello. Amami limpia el cabello mejor que un shampoo, lo tonifica y perfuma mejor que una loción, iguala y aclara el color mejor que ningún otro preparado y al mismo tiempo ayuda a marcar las ondas naturales, le da vida y suprime radicalmente la caspa.

AMAMI

De venta en las buenas perfumerías y droguerías.
Depositarlos:
PRO-BEL, S. A.
París, 183
Barcelona



MORENAS

Usad Amami N° 1
En las y jugando
para el cabello



RUBIAS

Usad Amami N° 2
Cuerpo el pelo
no se cae de
ese

Trocitos de película conservados de antiguas cintas proporcionan a veces elementos necesarios para completar la acción. Un magnífico ejemplo de esto puede encontrarse en la cinta producida por F. B. Sheele, aficionado de Los Angeles, y cuyo título es «La caza del oso en Africa». El argumento nos presenta a los dos hijos del autor llevando a cabo las míticas aventuras de una peligrosa cacería, y los subtítulos están escritos en la cinta, con las que relatan sus proezas cuando ya están de vuelta. Aunque la cinta media más de cien metros de longitud, apenas si se filmaron especialmente para ella unos cuatro o cinco metros, y el resto eran trozos de varias cintas hábilmente empalmados, para formar la totalidad del argumento. Por ejemplo, decía el subtítulo: «A través de las aguas de los mares del sur, infestadas de tiburones», y seguían varias fotografías de los peces de un acuario; «Todo Los Angeles salió para recibirnos y aclamarnos a nuestro regreso». Escenas del recibimiento que se tributó a un victorioso equipo de fútbol. El cuadro final era el trofeo de la caza..., un agrandado osito de juguete y las armas de los vencedores a su lado en el suelo.

Se cuentan más de trescientos clubs de aficionados, esparcidos por todos los Estados de Norteamérica. Solamente en el sur de California habitan unos veinticinco mil productores de films por acción. También ésta se va extendiendo a los países extranjeros. Inglaterra y el Japón son los que hasta ahora llevan la supremacía.

EL VELILLO FOTOGÉNICO Y FILOSÓFICO

(Continuación de la página 11)

vampirismo de Marlene Dietrich. Se amolda tan perfectamente a su fascinante personalidad, que es misterio sobre misterio, picardía sobre picardía, desdén sobre desdén y ritmo nervioso sobre el más nervioso y femenino ritmo...

Y otras y muchas otras estrellas veréis o habréis visto con la niebla fina del velillo coquetón. Uniforme de la mo-

da, disciplina del «trapo», que se impone férreamente y que es el último imperialismo subsistente en un mundo de democracias.

Pero a estas estrellas, a estas musas del celuloide, no las uniforma, no las iguala, porque ellas, acostumbradas a la orden y a la obediencia, como buenos soldados del film, hechas a acatar el mandato del director, y su estado mayor, sin sospecha de titubeo, bien dispuestas a estrangular sus impulsos y cortar sus ideas, capaces de amoldarse perfectamente al régimen igualitario y estandarizar el gesto, la emoción, el acento, el movimiento, el beso y todo cuanto de personal pudieran ofrecer, se rebelan en masa y «como un solo hombre» cuando se trata del adorno y del vestido, y por eso veréis que, aunque en apariencia la «expresión» sea la misma o parecida, ellas se las ingenian de manera que el «tono», el matiz levisimo por donde se filtra su personalidad, sea suficiente a diferenciarlas y distinguirlas.

ELISABETH MULDER

Lo que debe ser la producción nacional

(Continuación de la página 19)

en cantidad como en calidad, hace esperar que la producción de películas sonoras españolas alcanzará la perfección necesaria en muy breve plazo. Además, tengo el convencimiento de que esta producción muy pronto estará en condiciones de luchar con éxito contra la extranjera.

Si me fuese posible participar modestamente en este desarrollo gracias a la colaboración de mis amigos españoles, Puche, Martínez de Ribera, Granados y muchos otros, esto sería una gran satisfacción para mí. Y si aprovecho esta ocasión para expresar mi simpatía por España, cuya hospitalidad estoy gozando desde hace más de un año, no es esto un simple gesto de cortesía, sino la expresión sincera de mi admiración por España y de estima para mis amigos. —

Limpie su piel de pelo superfluo con esta loción

La Loción Depilatoria PRO-BEL, perfumada y de un lindo color rosado, ha venido a sustituir el uso peligroso de la navaja y el empleo incómodo y poco eficaz de los depilatorios. Ahora, en un minuto escaso, sin peligro y cómodamente, puede usted librarse para siempre del pelo y vello superfluo que tanto afean, y tener un cutis suave y terso como el de un niño. La Loción Depilatoria PRO-BEL, a pesar de sus méritos cuesta menos que los depilatorios corrientes, pues el frasco que se vende a 5 ptas. en perfumerías y droguerías es 5 veces mayor que todos los demás. Si no lo encuentra pídalo a PRO-BEL, S. A., París, 183, Barcelona, enviando 5.50 ptas. en sellos de correo. Para limpiar la piel y conservarla fina use, en lugar de jabón, la Loción Purificadora PRO-BEL. Cuesta lo mismo que la Loción Depilatoria.



pondió —. Me alegre de oírle hablar así. Hasta ahora no había experimentado la satisfacción de saber que alguien estuviera dispuesto a dar la vida por mí. Con todo, usted partirá. Yo permaneceré aquí. Ahora no tenemos tiempo de entretenernos en prolijas explicaciones, pues el inspector Kedsty estará de vuelta muy pronto, y tengo que acabar de secar el pelo y enseñarle a usted su escondite, por si se diera el caso... —

Reanudó su tarea de cepillarse la mata de pelo. Kent sorprendió en el espejo la sonrisa que todavía se asomaba a sus labios temblorosos.

— Estoy dispuesto a obedecer — dijo, reportándose otra vez —; pero si comprenderá usted el ansia que tengo por saber dónde está Kedsty, cómo no Fingers la encontró a usted, por qué nos hizo creer que se embarcaba para las tierras del Norte, volviendo a Athabasca Landing, desviando del simulacro, y por decirle la mortal curiosidad que tengo por saber algo de usted, casi estoy seguro de que, mientras termina su tocado, me aclararía estos puntos. —

Y ella se mostró complaciente, diciendo:

— El viejo indio Mooie, en efecto, fué el que se las compuso para enterarse de que yo estaba aquí, después de lo cual el señor Fingers, en persona, una noche en que Kedsty estaba fuera, entró por la ventana. Me dijo sencillamente que venía de parte de usted, en el preciso momento en que le iba a disparar un tiro. Yo me había enterado por el mismo Kedsty de que la herida de usted no era mortal. De no presentarse el señor Fingers, le hubiera ayudado a usted en otra forma. Esta noche, a la hora en que ha ocurrido todo, el inspector Kedsty estaba en la cabina de «De los Sucios». En los planes de Fingers entraba el tener alejado al jefe de policía. —

De improviso se irguió rigidamente y la mano que empuñaba el cepillo se detuvo. Había oído un ruido que también notó Kent. Era un golpe

recio en una de las ventanas con cortinas, un golpe con un objeto de metal. Y la ventana estaba a quince pies del suelo!

Lanzando un débil grito, la muchacha arrojó el cepillo y corrió a la ventana para levantar un poco la cortina y volverla a tender. Luego se volvió de cara a Kent y partiendo rápidamente en dos matas su cabello para hacerse de prisa una treuza, exclamó:

— ¡Es Mooie! ¡Kedsty ilegal! — Le cogió de la mano y le acercó a la cabecera de la cama, donde pendían dos largas cortinas de un alambre. Las separó, y detrás vio algo que le pareció a Kent un abundante ropero femenino.

— Si llega el caso, se esconde usted entre estos vestidos — dijo ella, algo trémula su voz nuevamente —. No creo que las cosas lleguen a tanto; pero si así fuera ¡no hay más remedio! Abrase sitio entre ellos, y quédese como muerto, pues si Kedsty se enterara... —

Observó los ojos de ella, y vió que delataban un sentimiento muy parecido al miedo, mientras seguía diciéndole:

— Si Kedsty se enterara de que usted está en su casa, ello significaría para mí algo terrible. —

Y añadió, orientándole los brazos: — No puedo decirle ahora qué es ello por bísbele con saber que entonces preferiría morir. ¡Me prometo que no se moverá de aquí, oiga lo que oiga abajo, pase lo que pase? ¡Palabra de honor, señor Kent?

— Si me llama señor Kent, no — remiso él, rompió, un nudo que se le hacía en la garganta.

— ¿Quiere usted, Jaime? Dígame que no se moverá, pase lo que pase, y yo, en cambio, prometo darle un beso cuando vuelva. —

Sus manos se deslizaron casi en una caricia a lo largo de sus brazos, y en seguida, dió media vuelta y se fué por la puerta que estaba entornada, cerándola, en darle tiempo a Kent de confirmar su promesa.

quilidad —. Antes se dejaría matar. Y ni remotamente sospechará que yo le haya traído a usted a mi cuarto, que un asesino evadido se cobije bajo el mismo techo del Inspector de Policía. En todas partes le buscarán, menos aquí. ¿No le parece espléndido? El lo proyectó todo; tenía previstos los menores movimientos... hasta los gritos que yo di delante de la celda... —

— ¡Quién! ¿Kedsty? —

CAPITULO XIV

CUANDO Marettte Radisson descubrió a Kent que «Tedos Sucios» era quien había planeado su evasión, se quedó mirándola de una manera que él mismo luego tuvo que calificar de imbecil. o poco menos. Faba tratado injustamente a aquel hombre, llamándole cobarde y traidor. Le había vituperado en sus adentros por haberle ayudado a forjarse ilusiones con el soñó fin de destruir luego sus esperanzas. ¡Pero resultaba que entretanto «Tedos Sucios» había estado preparando aquel golpe! Kent hizo un gesto de risa. Todo se lo explicaba repentinamente; por lo menos parecía muy clara su situación en aquel momento... Pero surgían varias preguntas, diez, veinte, un centenar, que se aglomeraban para hallar salida en sus labios y las cuales tenían poco o nada que ver con Kedsty. Kent sólo veía en aquellos momentos a Marettte.

Ella había comenzado a soltarse el pelo. Caía en torno suyo en raudales mojados y sedosos. No había visto Kent cosa semejante. Aquella cabellera se deshacía por el rostro, por la nuca, por los hombros y los brazos de la muchacha, y la cenita en una adorable confusión hasta las caderas. Lo adornaban d'innatas gotas de agua, que resbalaban como diamantes al resplandor de la lámpara, y rodaban hasta caer al suelo.

Parecía un fino y luciente manto de suave marfil que había sido expuesto a la tormenta. Marettte levantó los brazos y se sacudió la cabellera que semejaba una nube. Le ella se desprendió una niebla de lluvia, que llegó a salpicar la cara de Kent. Este se había olvidado de Fingers, como de Kedsty. Le ardía la cabeza al influjo electrificante de la presencia femenina. El pensar en ella era lo que más le había esperanzado hasta entonces. El soñar que ella estaba en algún punto del gran río, era lo que le había dado ánimo para pensar en la consumación de su libertad. Y el hecho era que el tiempo y la distancia habían dado un gran salto atrás, no se encontraba ella a cuatrocientas o quinientas millas al Norte. No tenía que buscarla. La tenía allí mismo; estaba sacudiéndose el cabello espléndido que la embellecía y que él había acariciado. De espaldas a él se pasaba el cepillo, mirándose al espejo.

Discurriendo así, sin pronunciar una palabra, crispó los puños al caer en la cuenta de la inmensa responsabilidad que acababa de contraer y de la difícil lucha que le esperaba. Fingers había proyectado el plan. Ella lo había realizado. A él le tocaba dar remate a la hazaña.

Veía a Marettte, no como a una criatura a quien quisiera hacer suya, sino como si ya fuera una inestima-

ble posesión. La misma lucha les había identificado en cierto modo. La lluvia seguía rebotando en los cristales cerca de él. Fuera estaban las sombras, el río, el mundo inmenso. Tenían que partir aquella misma noche. Debían partir sin demora. ¿Por qué esperar? ¿Por qué perder tiempo bajo el techo de Kedsty si fuera les esperaba la libertad? Observe el suave movimiento de su mano: oyó el rumor de seda que hacía el cepillo alisando sus largos cabellos, y su sentimiento rebelde, su razón, sus anhelos todos batallaban en su ánimo.

Al pronto ella se volvió otra vez a él, diciéndole:

— Ahora me doy cuenta de que usted no me ha dado las gracias. —

Mirarla y ponerse junto a ella fue todo uno. Entonces no se dejó vencer por ciertos reparos como cuando estuvo ella en el hospital de Cardigan. La cogió por las manos, envueltas en el húmedo fleco del cabello suelto, y de sus labios salió un raudal de palabras precipitadas, que luego le fué imposible recordar. Con los ojos muy abiertos ella le miraba de hito en hito. ¿Darle las gracias por lo que había hecho? Contóle Kent todo lo que le había pasado, lo que había estado experimentando en lo más íntimo de su alma, desde el momento en que ella apareció en la habitación del sanatorio para verle. Habló de sueños y de proyectos, de su determinación de ir en su busca como lograra escapar, aunque se pasara la vida sin encontrarla. Le reveló el caso de Mercer, su descubrimiento de que ella había visitado a Kim's Bayou y también su proyecto de seguir la pista de la joven Tres Ríos abajo para buscarla en Fort Simpson y de no hallarla allí, continuar hasta el Valle de los Hombrés Silenciosos, dondequiera que éste se hallase. ¡Cómo no estarle agradecido! Tan estrechamente le apretó las manos, que le hizo daño, y la voz le temblaba. Bajo la nube de su pelo, un ligero arrebol ruborizaba las mejillas de Murette Radisson. Pero sus ojos

no se inmutilaron. Le miró tan firmemente, tan impasiblemente, que se le encendió el rostro antes de teminar de decirle todo lo que quería, y tuvo que soltarle las manos y retroceder.

— Perdóne todo lo que le he dicho — suplicó —, pero es verdad. Pernetó usted en mi habitación de enfermo, en la clínica de Cardigan, como algo que hubiera estado anhelando toda la vida, sin esperanza de encontrarlo. Y otra vez se me ha aparecido presentándose en la celda como...

— Si sé perfectamente cómo me he presentado — le interrumpió —, después de correr bajo la lluvia, por el barro, señor Kent. Y estaba tan oscura la noche, que perdí el camino y pasé un gran susto creyendo que no encontraba el cuartel. Esto me originó media hora de retraso. Así es que creo que el inspector Kedsty estará al llegar... y no conviene que hable usted tanto, ni tan alto.

— ¡Dios mío! — dijo en un susurro —. He dicho muchas cosas en un momento, ¿no es verdad? Pero no es una centésima parte de lo mucho que llevo entre pecho y espalda. No le haré una sola pregunta del millón que le tengo preparadas. Pero necesito saber por qué estamos aquí. ¿Por qué hemos venido a la casa de Kedsty, en vez de salir en dirección del río? La noche no podía ser más a propósito.

— Más lo será la quinta noche a partir de hoy — dijo ella terminando de secarse el cabello —. Entonces podrá ir usted al río. Nuestros planes se han alterado un poco con el cambio de fecha que se le ha ocurrido a Kedsty señalar para el traslado de usted a Edmonton. Pero están todas las precauciones necesarias para que de hoy en cinco días salga usted de aquí libremente.

— ¿Y usted?

— Yo no me moveré de aquí. Y ahabido en voz baja, dejándole helado: — Me quedaré para pagar a Kedsty el precio de lo que ha pasado esta noche.

— ¡Por Dios! — exclamó él —. ¡Murette! —

Ella se volvió prestamente y exclamó, con un timbre de voz un poco fiero:

— No, no quiero decir que me vaya a hacer ningún mal. ¡Antes le mataría! Siento haberselo dicho a usted, pero no me tiene que preguntar nada. ¡No me ha de preguntar nada!

Estaba temblorosa. Nunca la había visto excitada en aquella forma, y viéndola así, sintió que ya no experimentaba respecto a ella la misma aprensión que antes tuviera. No eran vacías sus palabras. Estaba dispuesta a luchar. Si era necesario, mataría a quien fuera. Y en aquel momento se la presentó como hasta entonces no lo había hecho. Recordó un cuadro que hacía tiempo había visto en Montreal. Era *L'Esprit de la Solitude*. «El Espíritu de la Soledad», pintado por Conné, el pintoresco, francés y canadiense, amigo de Lord Strathcona y Mount Royal, el genio de las «territas selvas que haud su inspiración en el corazón de las mismas. Aquel cuadro se le aparecía a Kent vivo, como de carne y hueso, despojado de su crudeza, pero con su verdadero aliento. Estaba envuelta en su propio cabello, los labios entreabiertos, todas las líneas de su fino cuerpo vibrantes, con una emoción que parecía consumirla, perdididos los hermosos ojos de un fuego en que vela el espíritu de la selva del Norte, como Conné debió verlo un día. En su respiración creyó percibir el aliento de aquella tierra de Dios, regada muy lejos por los Tres Ríos, con su arma casi salvaje, su hermosura, su cielo esplendoroso y sus tormentas, su tragicismo, sus curtos y sus músicas. Ella poseía la gloria y el brío del país del Norte. Lo había visto; y en aquella ocasión se le hacía tan evidente que le llevaba de un estremecimiento atollador.

Había oído su dulce risa; vio que se burlaba de él cuando creía mortirse. Ella le había besado, había luchado por su causa, se había amparado en él estrechándole las manos

cuando los truenos y los rayos la estremecían, y ahora estaba de pie, las manos en la cabeza, amagando una tormenta de indignación. Hacía un momento que la había tenido tan cerca que pudo haberla rodeado con sus brazos. Pero en un instante ella había interpuesto entre los dos un abismo tan inmenso que él no se hubiera atrevido a tocarle la yema de los dedos, ni la punta de un cabello. Era cambiante como el viento, el sol y las nubes, y cada cambio le añadía un encanto a los ojos de Kent. Se hallaba en un momento tempestuoso. Lo veía en sus ojos, en sus manos, en todo su cuerpo. Sentía el electricismo de tal amenaza, cuando con voz lenta y temblorosa le dijo que no insistiera en preguntarle nada. La habitación parecía estar llena de la emoción de un choque inevitable. Y él sintió la mirada atrada otra vez por la delgadez del cuerpo de la joven, sorprendido ante su tierra pequeña, pues no le hubiera sido difícil levantar en alto, hasta el techo, aquella linda figurilla. Sin embargo, la contemplaba con el respeto que infunde una diosa.

— No, no puedo hacerle ninguna pregunta si me mira de esa manera — dijo él, destando por fin la lengua —. ni siquiera le rogaré que me diga cuál es el precio que va a pedir a usted Kedsty, porque sé que usted no va a pagarlo. Si usted no quiere venir conmigo, yo tampoco me voy. Prefiero que me encuentren aquí y me ahorquen. No le preguntaré nada, así es que no se ponga usted agresiva. Pero si me ha dicho usted la verdad, y si usted es del Norte, se viene conmigo a sus tierras... O yo me quedo aquí, sin apartarme un punto de su suerte.

Ella respiró profundamente, como sintiéndose aliviada de un grave peso. Otra vez sus ojos violeta salieron de la sombra a la luz del sol, y su boca temblorosa moduló una sonrisa. No era pura cortesía. Había en su expresión una súbita y espontánea alegría que no trató de ocultar.

— Es usted muy amable — res-

ALBUM DE
FILMS SELECCIÓN



JOHN WAYNE

Ayuntamiento de Madrid

ALBUM DE
FILM SELECTO



LUPE VELEZ